

2 Corintios

INTRODUCCION

Esta carta posiblemente fue escrita en el año 57 después de Cristo, inmediatamente cuando Tito había llegado de nuevo de Corinto, trayendo noticias de la recepción de la primera carta. Pablo, entonces vivía en Macedonia, y escribió esta segunda carta para los Corintios.

Pablo se encuentra disfrutando un buen momento ministerial, sentimientos, circunstancias y actividades y lo da a conocer en esta interesante carta. La iglesia de Corinto parece ser que había disciplinado a uno de sus miembros que es mencionado en la primera carta, y Pablo recomienda su restauración al compañerismo de la iglesia.

Nuevamente, en esta carta Pablo tiene que defender su divina comisión como mensajero, aunque tenga que soportar una fuerte amenaza personal contra sus oponentes en una visita personal.

A través de esta carta, el lector puede conocer un poco mas de la gran sensibilidad que tenía el apóstol y cuan humano era en su genuina preocupación por las luchas que tenían que enfrentar estas Iglesias jóvenes bajo su cuidado

Pablo nos da una visión sobre su persona mas que en cualquier otra carta. El revela su coraje y su sacrificio personal y amor y nos dice de algunas cosas que suceden en su vida las cuales el da a conocer solo en esta epístola

Estos son: Su escape de Damasco e un canasto; de su experiencia de haber sido llevado al tercer cielo; su lucha con la carne; y su inusual sufrimiento.

Por causa de esto, esta carta es acompañada por fidelidad—

Comienza con — consuelo — Bendición de Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de misericordias, y el Dios de todo consuelo (2 Cor. 1:3)

Concluye con Consuelo — “Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros” (2 Cor. 13:11)

En la mitad de la carta encontramos la razón para el — consuelo — “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra” (2 Cor. 9:8)

La fuente de este — consuelo — bástate mi gracia ... (2 Cor. 12:9)
(Lo que la Biblia dice sobre todo. Henrietta C. Mears)

2 Corintios 1:1-14

En la primera carta de Pablo a los Corintios se nos da un pantallazo sobre la iglesia apostólica, pero en la segunda carta Pablo da un testimonio sobre su apostolado. Es intensamente personal, y nos habla de las profundas experiencias de este hombre que estaba muy cerca Del corazón de nuestro Señor Jesucristo. El testimonio del presente pasaje hace referencia a su sufrimiento—Victoria sobre el sufrimiento—

El sufrimiento nos lleva a un estado de humildad en nuestras vidas que nos convierte en una verdadera bendición para otros. Este pasaje contiene algunos puntos muy importantes.

La prueba

La palabra usó para prueba en este pasaje y se repite varias veces es la misma palabra griega en cada caso, aunque se traduce de manera diferente en la versión de King James por la palabra "tribulación", "problema" y "sufrimiento". La palabra "tribulación" se deriva de una raíz latina que literalmente significa a alguien revolcándose, y lo describe como aplastado y humillado causado por algo tenebroso que hace llegar a una persona al límite de estar desvalida. Esta es la figura con la que el apóstol Pablo describe los sufrimientos a los cuales el se veía enfrentado frecuentemente y menciona que es también como una porción constante en la vida cristiana. Nosotros no necesitamos ir más lejos de su Epístola a los corintios para encontrar el cuadro más completo, trágico e inaudito de sufrimiento para la vida humana. Si nosotros nos volvemos a su Primera epístola a los Corintios 4:9-13 nosotros tenemos una muestra extraordinaria de las dramáticas y trágicas aflicciones por la que tuvo que pasar.

Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.

Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija.

Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

1. Un Espectáculo

La figura es extremadamente fuerte. Los emperadores romanos estaban acostumbrados al cierre del día, en el anfiteatro sangriento, para atraer a todo el pueblo a una última actuación del circo donde se libraba una batalla hasta la muerte. Así que Pablo dice esto teniendo en cuenta el sufrimiento de los cristianos. Dios nos ha puesto a los apóstoles como los que muestran esa procesión de lo que les espera a los que quieren servir a Cristo, como hombres condenados a morir en la arena. Nosotros hemos sido hechos un espectáculo al universo entero, a los ángeles así como a los hombres

(4:9). la palabra griega para espectáculo significa un teatro. Entonces él describe las varias humillaciones y aflicciones por las que tuvo que pasar. En ese sentido agrega que por eso nos hemos vuelto como la escoria de la tierra, el desecho del mundo.(4:13).

Si volvemos a la epístola presente que estamos leyendo. "Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contrastados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo" (2 Corintios 2:4). De nuevo en el cuarto capítulo nosotros lo encontramos describiendo sus pruebas, incluso en medio de la victoria: "que estamos atrabilados en todo, mas

no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. (4:8-10). Nosotros seguimos leyendo un poco más adelante y nosotros llegamos al sexto capítulo, y se leen frases como éstas: "en problemas" (6:4), "en paciencia" (6:4), "en angustias" (6:4), "en azotes" (6:5), "en prisiones" (6:5), "en tumultos" (6:5), "en trabajos pesados" (6:5), "en desvelos" (6:5), "en hambre" (6:5), "por honra y por deshonra" (6:8), "por mala fama y por buena fama" (6:8), "entre engañadores, pero veraces" (6:8), "Como desconocidos, pero bien conocidos" (6:9), "como moribundos, pero todavía vivos" (6:9), "como castigados, pero no muertos" (6:9), "como entristecidos, pero siempre gozosos" (6:10), "como pobres, pero enriqueciendo a muchos" (6:10), "como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo" (6:10).

2. Sin reposo

De nuevo en el séptimo capítulo nosotros encontramos a este gran apóstol que confiesa un estado de inquietud raro para nosotros. Sin duda, que él experimentó horas de debilidad como parte de su trabajo para Cristo: Este cuerpo de nuestro no tenía ningún resto, pero nosotros nos atormentamos a cada giro— "ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores" (7:5).

3. Sufrimientos

Una vez más volvemos a Segunda Corintios 11:23-30, y la pintura alcanza su más profundo colorido:

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como naufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigo? Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad.

Parecería como si esta alma heroica poseyó la ambición sublime de superar a todos los otros hombres por sus sufrimientos para Cristo, y que la única gloria que el buscó era tener la porción más pesada de la cruz de Jesús y participar de los dolores por Su iglesia.

4. Nuestra Porción

Así como el agua refleja la cara del hombre, el corazón del hombre refleja al hombre (Proverbios 27:19). Aunque sus sufrimientos pudieron haber sido preeminentes, él es como un precursor para marcar el camino que le espera a todos los santos. Uno de sus mensajes más tempranos a las iglesias de Asia fue. Nosotros debemos entrar al reino después de muchas penalidades para entrar en el reino de Dios. (Hechos 14:22). Todavía es de hecho una triste verdad, como dice uno de los poemas más viejo del mundo. "El hombre nacido de mujer, Corto de días, y hastiado de sinsabores". (Job 14:1). "Porque la aflicción no sale del polvo, Ni la molestia brota de la tierra. Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, Así el hombre nace para la aflicción" (Job 5:6-7).

Y nuestros dolores parecen como nada comparados con los suyos. Después de la lista que nosotros hemos leído, algunos de nosotros debemos sentirnos avergonzados porque vivimos quejándonos y murmurando por cosas que son sin importancia. Pero la prueba siempre es dura, y a veces la menor de las aflicciones son más difíciles de llevar que otras mayores. Reconozcamos que es un hecho real que la prueba puede estar esperándonos más adelante, por eso no nos sorprendamos cuando esta ocurre. Al contrario, si nosotros estamos esperando los cielos soleados y caminos de rosas adelante, seremos profundamente desilusionados y sufriremos más la derrota al enfrentar algunas de las realidades de la vida. Dios ha tejido las cuerdas de dolor en el tejido de la vida humana, y ellos son como el requisito para nuestra disciplina y nuestra utilidad, deben ser considerados como los hilos dorados de la grandeza.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Basado en 2 Cor. 1:3: .El Padre de misericordias y Dios de todo consuelo.

Sal. 27:10 Sal. 103:13 Is. 49:15 Is. 66:13 Hechos 9:31

Muestre cómo el sufrimiento es una parte normal de la vida cristiana, y todavía puede ser beneficioso para todos nosotros y para todos los creyentes cuando es recibido de parte de la mano de Dios y para cumplir Sus santos propósitos

Sal. 91:15 Rom. 8:17, 18 1 Cor. 1:4 1 Cor. 1:6 1Cor. 4:12, 13
2 Cor. 4:17, 18 2 Cor. 7:6 Gal. 6:2 Fil. 1:29 Fil. 3:10 Col. 1:24
2 Tes. 1:4, 5 2 Tim. 1:8 2 Tim. 2:12 He. 2:10 He. 10:32
1Pe. 4:13, 14 1 Pe. 5:6 1 Pe. 5:10

Las numerosas condiciones y circunstancias pueden causar una gran desilusión y desaliento, trayendo a una persona al punto de desesperación, en qué pierde el deseo de seguir adelante. Pablo declara: "Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos" (2 Cor. 1:8, 9). "El cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte" (2 Cor. 1:10). Dé un ejemplo de una experiencia en su vida incluso que le causó un profundo dolor, quizás hasta desesperación; todavía tenía deseos de buscar a Dios, para estar más cerca de Él, y depender más de Sus preciosas promesas. ¿Cómo salió de la desilusión y se levantó sobre la desesperación de ese momento? ¿Fue capaz de salir y aún contarlo hasta con alegría...?

2 Corintios 1:15-20

No importa cuántas promesas Dios ha hecho, todas ellas son 'Sí' en Cristo" (1:20). Dios nunca se olvida de Su palabra. Hace tiempo Él prometió un Redentor, y aunque debió esperar 4,000 años, la promesa se cumplió. Él le prometió un hijo a Abraham, y después de un cuarto de siglo, esa promesa se cumplió literalmente y fue una realidad por fin. Él le prometió una tierra a Abraham como su herencia, y aunque pasaron 400 años de prueba, por fin la tierra prometida fue poseída. Él le prometió a Jeremías que después de 70 años los cautivos iban a volver de Babilonia, y así fue, en la misma hora la palabra se cumplió. Él le prometió a Daniel que después de 69 semanas proféticas que son 483 años el Mesías aparecería, y esa promesa fue cumplida, y la evidencia más extraordinaria que nosotros tenemos que ofrecer al hebreo que duda hoy es a Jesús su Mesías. El es el cumplimiento literal de la profecía de Daniel en la fecha exacta. El Señor Jesús prometido la venida del Espíritu santo, y cuando llegó el día de Pentecostés esa

promesa se cumplió totalmente, los cielos fueron abiertos y el Espíritu descendió. Así también son verdaderas todas Sus promesas para los creyentes individuales. "ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (ver Mateo 5:18). "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (24:35).

Algunas de las cosas muy bonitas y llamativas se nos enseñan en este pasaje sobre las promesas de Dios.

1. Su Variedad

La traducción literal del pronombre "todos" (1:20) aquí no sólo es universal pero particular, y se ha dado "todas las promesas de Dios, cuántas puede llegar a ser" Se tiene la idea de un gran número y variedad, y no obstante todavía su número y variedad, son consideradas como oro puro. Aunque los hombres hablen mucho, el valor intrínseco de sus palabras pierde valor. Las personas de poco hablar suelen ser personas de gran rendimiento; pero Dios, aunque Él nos habló más de 40,000 palabras todas pueden ser consideradas promesas, nunca pierden poder ni se debilitan para cumplirse.

Cuántos y variado son ellas. Hay promesas de salvación, y ellos son más de las que pueden numerarse. Hay promesas de limpieza, santificación y protección, y ellas cubren cada posible condición espiritual que tengamos. Hay promesas de sanidad, y ellas satisfacen cada necesidad física. Hay promesas de consuelo por el afligido como si fuese la ternura del apoyo de una madre. Hay promesas de liberación para el que esta en pruebas que nos acompaña en cada etapa por la senda de vida. Hay promesas para nuestras casas, para nuestros amigos, para nuestro trabajo, para todas nuestras necesidades financieras y temporales, y para todas las posibles condiciones de la vida. Ellas se dan en diferentes formas y frases y nos ayudan en nuestra timidez e inspiran nuestra fe y nos ayudan en la confianza y en la oración a que dependamos más de Dios. Parece que Dios tiene mil manos para sostenernos a través de ellas en cada necesidad que tengamos, y cada una puede ser considerada como el brazo poderoso eterno y amoroso de Dios

2. La Seguridad

"Ellas son 'Sí' en Cristo" (2 Corintios 1:20). Él garantiza las promesas de Dios que son como cheques en blanco endosados por el Mediador, el Señor Jesucristo, y Su palabra y honor para Su cumplimiento. De hecho, ellas están todas dadas principalmente por Dios y representan el Pacto eterno, Que Dios estableció para cumplir las condiciones de la redención con la humanidad. Él se ha comprometido a cumplir todas Sus promesas. Ahora, como parte de Su causa, nosotros podemos exigir el cumplimiento de cada una de ellas como si nosotros hubiéramos cumplido las condiciones que se exigen para que así sea.

3. La Certeza

"Sí." ¿Por qué esto es añadido? "Porque no importa cuántas promesas Dios hizo, todas ellas son "Sí" en Cristo" (1:20). Lo hace porque tal vez Dios no sólo las asegura, sino que las reasegura. No sólo porque ha dado Sus promesas a través de Su Palabra, sino que Él envía a Su Espíritu Santo a susurrarlo personalmente en nuestros corazones y despertar dentro de nosotros el espíritu de fe y confianza.

Cuando un hombre pasó con su hijo pequeño a través de un túnel oscuro, el pequeño, se volvió ansiosamente a su padre y le preguntó una y otra vez. ¿Pasaremos bien? ¿Todo está bien? ¿Hay algún peligro? " Y el padre

tranquilizó al niño ansioso y repitió su respuesta "Sí." Así es como el Padre de misericordias habla a nuestros corazones en medio de los problemas. "Sí", Él dice. Yo los amo con amor eterno; Por lo tanto prolongué mi misericordia (Jeremías 31:3). Cuando el apóstol estaba en problemas y tenía un "aguijón misterioso en su carne" él le preguntó una y otra vez al Señor por ese aguijón, y Dios le respondió: "Bástate mi gracia" (2 Corintios 12:9).

Es así que el Padre repite Sus amorosas palabras y respira sus renovados consuelos para el corazón ansioso y con problemas hasta que lo alivia como una madre que ve a su hijo sollozar, nosotros nos escondemos para descansar en los brazos del Padre.

Quizás, también, el "Sí" signifique que el Señor Jesucristo es la respuesta de Dios para todas las otras promesas. Todo lo que Dios nos ha dicho se cumple en Él. Él es la substancia de toda la bendición y la respuesta para toda nuestra necesidad, y por consiguiente no importa cuántas promesas Dios nos haya hecho, todas ellas son 'Sí' en Cristo (1:20).

4. La Respuesta

"Amén" (1:20). El "Amén" es el "sí" en la respuesta de Dios." Este es un hecho de fe por el cual nosotros nos apropiamos personalmente de las promesas de Dios. Cuando usted recibe un cheque del banco, este no es valido para usted hasta que usted pone su propio nombre en él, y así lo puede cobrar. Entonces, se convierte en pagable a su nombre. También las promesas de Dios son aplicables a usted, cuando usted dice a cada una de ellas "Amén". Es nuestro privilegio poner nuestro nombre a cada promesa. El pronombre "mi" y "mío" tienen un alto lugar en la experiencia más profunda de fe en la vida cristiana.

Este "amén" es también a través de Jesucristo: "Sólo por medio de El el "amén" es dicho" (1:20). Es Él quién inicia, sustenta e inspira nuestra fe. Nosotros nunca nos podemos apropiar de las promesas por nosotros mismos, pero debe intervenir El en nosotros a través de la oración eficaz y la fe que todo se hace posible. Él no sólo nos ha dado Su sangre preciosa y Su rectitud perfecta, sino que también Su propia fe, para que nosotros podamos en El exigir toda la plenitud de Su gracia.

5. La Gloria de Dios

Nuestra apropiación de la promesas es para la gloria de Dios, y nosotros le honramos a El, mostrándole cuánto podemos hacer, pero también mostrando cuánto Él puede hacer en nosotros y para nosotros. Cada vez que nosotros exigimos una de Sus promesas, ilustramos al mundo el poder del cielo así como los recursos suficientes de nuestro Dios, que están a favor nuestro por la victoria y obra de Su amado Hijo Jesucristo.

Dios quiere que nosotros estemos viviendo en Sus promesas para Su gloria y que testifiquemos a través del cumplimiento de cada una de ellas de su Gran poder y dependencia, para que como otros, al ver lo que El tiene vengan a nosotros, y también ellos aprendan a confiar en Él.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿A qué confianza se refiere Pablo en 2 Cor. 1:15?

¿Cuál es el significado de 2 Cor. 1:20

Los apóstoles proceden a mostrar la estabilidad de la gracia de Dios y su obra en los corazones de su Pueblo. .

1. Su Estabilidad

"Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungíó, es Dios" (1:21).

La salvación que Él nos ofrece no es un estado de prueba, sino un interrumpido eterno seguro. Yo les doy vida eterna, y ellos nunca perecerán; nadie puede arrebatarlos de mi mano" (Juan 10:28). "Quien comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6). por lo tanto Él no sólo propone perdonar nuestras transgresiones pasadas, sino también hacernos plenos en nuestro ser interior por la llenura de Su gracia. El proceso para que esto ocurra, incluye todas las experiencias más profundas, pruebas, tentaciones, victorias que vivimos a través del Espíritu Santo y qué Él ha planeado para cada uno de nosotros según Su propósito.

2. Poder Espiritual

."El nos ungíó" (2 Corintios 1:21). Esto incluye el bautismo del Espíritu Santo. Éste es el primer paso para establecernos: pone en nosotros a Su propio Espíritu y así nos proporciona los recursos de Su poder y de Su gracia a pesar de toda nuestras debilidades, tentaciones y fracasos. No sólo nos libró de la maldición del pecado, sino que se compromete a darnos todos los recursos de Su gracia infinita para que nosotros tengamos un fin glorioso.

Hace algunos años, un millonario compró una porción muy grande de tierra en el barrio de un pueblo. Durante algunos años la tierra seguía siendo inaprovechada y el valor de esa tierra se mantenía en equilibrio.

Esta persona simplemente pensaba, especulando y mantenerla para el futuro, o podría tal vez hacer grandes mejoras, o tal vez la vendería algún día de nuevo. Nada de eso era cierto. Pero un verano se agruparon algunos obreros y comenzaron a trabajar en el lugar: ingenieros, albañiles, carpinteros, pintores y jardineros de paisajes y empezaron el el proceso de transformación. Una mansión espléndida se edificó en el lugar más alto de la tierra; los caminos se pusieron, los árboles y flores coronaron el lugar con su atractivo, y por fin su propia familia pasó a vivir en esa villa espléndida, y él era conocido como el que había hecho su propia casa. Por lo tanto su valor estaba asegurado, y todos los vecinos de esa vecindad tuvieron simpatía con él. Porque el había comprometido su fortuna familiar en esa transacción.

Algo así pasa cuando Dios se mueve en el corazón humano con Su Espíritu Santo y nos unge y manifiesta al Cristo viviente para morar dentro de nosotros y hace de nuestro corazón Su casa. De aquí en adelante nosotros no somos más víctimas de cada viento que sopla, ni estamos merced de nuestros propios propósitos caprichosos y debilidades, sino que nos establecemos, nos fortalecemos en el poder del Señor. "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6)..

3. Seguridad

"Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungíó, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones" (2 Corintios 1:21-22). El sello es la marca de autenticidad y autoridad. Y cuando el Espíritu Santo nos sella, Él lo hace cierto que pertenecemos a Dios, y Él también hace cierto que nosotros estamos llenos de su gracia. No solamente eso, el sello también es la marca de que las cosas de Dios son nuestra realidad. Usted puede sentirse marcado por Dios; usted puede ver la

imagen con la cual fuimos identificados. Esto es algo tangible y real. Habla a cada sentido.

Así que el Espíritu Santo hace real las cosas divinas. Él pone un filo en nuestra conciencia espiritual. Él hace vívida en nosotros Sus palabras antes de que salgan como sonidos. Él despierta en nosotros los sentidos espirituales que vienen de Dios y nos sostienen como la única verdad. Las cosas de Dios se tornan intensamente reales, como también el Cristo viviendo en nosotros, como una Realidad luminosa.

Una vez más, el sello reproduce la imagen y trae el real parecido con Dios. Así que el Espíritu Santo trae al corazón la misma semejanza de Jesucristo, y nos conforma a la imagen de Dios y refleja en nosotros el mismo espíritu y calidades de nuestro bendito Salvador, haciéndonos vivir Su propia vida como discípulos y conformándonos gradualmente a Su voluntad y carácter en todo.

Todos esto es intensamente real. La salvación que trae tales resultados no es un sueño, ni una ficción, ni incertidumbre. El Dios que hace tales cosas es un Dios del cual nosotros podemos depender, y la salvación que se opera está llena de expectativa y satisface todo con abundantes bendiciones.

4. Continuidad y Permanencia

Hay una cosa más que se requiere para completar este cuadro de seguridad, y eso es el futuro. ¿Cuánto tiempo durará? La respuesta es, Él... puso su Espíritu en nuestros corazones" (1:21-22). Esta palabra "arras" (1:22) significa una garantía del futuro; no, más, el mismo germe y embrión de ese futuro ya está plantado en nuestros corazones. El Espíritu Santo en el creyente es para su herencia futura como el bulbo que se plantó en el otoño pasado y hoy se ve la lozanía gloriosa de una azucena de Pascua o la pequeña semilla seca que se plantó y da una cosecha dorada en el verano. Las "arras" es la prueba, así como la garantía, de la cosecha plena, o el manojo de la tierra, diciéndonos, que toda la cosecha nos pertenece. .

Esto tiene un lado espiritual y un lado físico. Nuestra vida espiritual es ahora. Las "arras" es la garantía de todo ese cielo que será para nuestra alma. Pero hay otro toque de la gracia que el Espíritu trae a nuestra vida cuando Él sana y vivifica nuestro cuerpo sufrido. Ésta es la garantía de esa resurrección física qué luego será para todos los que tenemos a Cristo y llevarnos en Él una vida gloriosa por la esperanza de la vida por venir. Todo esto que nosotros estamos anticipamos aquí y ahora, sabemos que nosotros no seremos defraudados.

Fue dicho quien describió la vida de Enoc. Enoc caminaba con Dios todos los días. Un día ellos tomaron un paseo más largo que lo usual, y al final Dios le dijo a Enoc, = Usted está lejos de casa; simplemente entre y quédese', y Enoc entró y se quedó.

¿No es acaso fiel Dios? ¿No es tal esperanza como una ancla, efectiva y firme? Dios nos ayuda a que nosotros lo recibamos, para demostrar al mundo y a todos los que nos rodean quienes somos.

(Comentario Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

2 Corintios 2:1-11

El apóstol nos dice en este capítulo de su victoria gloriosa sobre sí mismo. Él se sentía muy afligido por la conducta de los corintios; algunos de ellos habían pecado groseramente y se querían igualar a Pablo en gloriarse y hasta desafiaban su autoridad y disciplina, y otros los habían apoyado en esto. Pero en lugar del menor resentimiento nosotros no encontramos nada en el espíritu del apóstol sino la más dulce apacibilidad, el mismo-refrenamiento y perdón. Él les comparte sobre su pesar y sus lágrimas;;

y que no hay ningún resentimiento sino sólo dolor. No hay debilidad en perdonar al malo, quien ha tratado con el pecado con suma fidelidad ahora está listo a tratar con el pecador con igual ternura. "Sí que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza" (2 corintios 2:7). Y él les pide a ellos que confirmen su amor por él y les ofrece el perdón así como al Salvador.

Es una gran bendición poder perdonar y olvidarse. La falta del perdón es uno de los hechos imperdonables, y el enemigo tiene éxito cuando alguien hace el mal, es como una picadura de veneno mortal que él inserta en el corazón por medio del odio.

No hay batalla en el corazón más difícil que una batalla con nuestra sensibilidad y nuestro sentido de extravío. Muchos de nosotros hemos encontrado el mismo problema en nuestra vida. Algun terrible error, o alguna lesión que el corazón natural nunca podría perdonar, se dio lugar en nosotros a tal punto que llegamos a sentir que hasta podríamos perder nuestras almas si nosotros no obtuviéramos la victoria. Pero el esfuerzo humano es inútil aquí, y el corazón se rinde el con un sentido de impotencia absoluta y desesperación. Pero es aquí justamente donde Su gracia supera todo y donde el amor de Jesús en nosotros puede lograr eso que nuestro amor y nuestro autodominio nunca pudieron. Dios a veces tiene que permitir que tales pruebas vengan a nosotros para mostrarnos nuestra impotencia y llevarnos a Sus pies.

Yo una vez conocí a un hermano quién había sido tratado muy mal por algunos miembros de su banda y había entrado en un espíritu de resentimiento profundo. Su propio corazón se nubló y se separó de Dios, y cayó en un espíritu de amargura que casi amenazó la salvación de su alma. Mucha oración fue necesario para con él. A la larga la respuesta vino de una manera muy notable. Primero, comenzó a orar por sus enemigos, y de repente se encontró que tenía una amor irresistible de Dios para con ellos. Entonces él fue movido por un deseo profundo a reparar el error y reconciliarse con quienes él había dejado atrás. Cuando terminó el culto de la mañana, las primeras personas que vinieron a saludarlo eran los dos hermanos con los que había tenido problemas tiempo atrás. Para su sorpresa, ellos lo saludaron cordialmente y le dieron la bienvenida y era evidente que todos estaban involucrados en una trabajo del Espíritu Santo. Al momento su propio corazón se había puesto correcto, Dios había hecho que todos pensaran correctamente.

Así es. Como el Cordero está en medio del trono y es victorioso por encima de todos Sus enemigos, el Espíritu del Cordero está en nosotros para que también nosotros podamos vencer a Satanás y a todos sus emisarios. Dejemos de estar tan preocupados con las personas o cosas, y sólo busquemos ser correctos en toda nuestra forma de vida. Seguramente gozaremos de una buena reputación. "Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida" (Isaías 43:4).

A fin de que Satanás no se burle de nosotros. Porque nosotros no ignoramos su estratagemas (2 Corintios 2:11). El apóstol únicamente vio dos fuerzas, el poder del malignos por un lado, y por el otro, el honor y poder de la persona de nuestro Señor

Jesucristo, en comparación con estas dos fuerzas enfrentadas, la injusticia del enemigo y su propios errores personales eran como insignificantes.

Es Satanás quien inspira cada caso de decadencia espiritual, cada separación de amigos y grupos, cada controversia eclesiástica, cada actitud de resentimiento, y cuando nosotros nos rendimos a sus malignidades, lo agradamos y somos como un juguete en sus manos. Su plan es destruir el alma que ha logrado descarrilar, y su más poderoso arma es el desaliento y la desesperación. Si él logra llevar a al hombre a

perder la esperanza y a considerarse rechazado y un perdedor, entonces habrá ganado. El apóstol estaba por consiguiente profundamente interesado para que no "sea...agobiado por un dolor excesivo. (2:7), para que Satanás no gane sobre él.

Los grandes adversarios aman esconder su mano y trabajar encubiertamente. Él intenta hacer a las personas prominentes en nuestros pensamientos y juicios, para que cuando se porten mal nosotros pasemos por alto como en un partido de ajedrez sus acciones. Que podamos reconocerlos y que la luz pueda alumbrar la oscuridad, porque cada vez que descubramos sus malas acciones tendremos victoria.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

¿Si Pablo y la iglesia hubieran seguido un curso de castigo y falta de perdón hacia el ofensor, cómo podría Satanás tomar ventajas?

Hechos 15:2 2 Cor. 11:3 Ef. 6:11 Gal. 6:1 1 Tim. 6:3, 4

2 Corintios 2:12-17

Este triunfo no era un triunfo egoísta. Él estaba representando a su Señor, y el espíritu que él estaba manifestando a otros era simplemente una exhibición y una revelación al mundo del Espíritu de Jesucristo. Por consiguiente él dice. Nosotros somos... el aroma de Cristo. (2:15). Su amor, Su paciencia, Su mansedumbre, Su perdón estaban haciendo más real simplemente el Espíritu de su Señor a los hombres. Eso es por qué Dios nos ha puesto aquí para representarlo. Así como la mansedumbre de Cristo y la dulzura fue revelada por la angustia que fue provocada en el jardín y la cruz, para evitar ser condenados eternamente y disfrutar de la paciencia y amor de Dios como un perfume glorioso. Se ha dicho que así como las plantas son podadas, también nosotros para elevar nuestra calidad a lo más alto. La mayoría de los violines que son exquisitos instrumentos de música, y fueron reparados, pueden seguir tocando, pero la música ahora sale con un toque fino de dulzura y tristeza en un tono que no podría conseguirse en otra parte.

"Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden" (2:15).

Un hecho bueno ni siquiera está perdido cuando no beneficia a la persona pensada. Su dulce fragancia regresa a Dios, y su memoria demorará en diluirse aunque la persona a la cual iba dirigida no lo pueda conservar. Dios quiere que nosotros salgamos a buscar a los perdidos para mostrar el perfume del amor de Dios. No con el enojo ardiente de quien los quiere condenar, sino indudablemente con la mirada de piedad y la palabra de compasión, Él les ofrece lo mismo, aún cuando ellos hacen cosas por sí mismos por las cuales fallan, que Dios nunca los deja de amar y que su pecado y la falta que comenten es sin la excusa. Por consiguiente, Dios nos hace representarlo en el mismo espíritu de dulzura y ternura incluso para con aquéllos que rechazan la salvación.

La ventaja del apóstol no implica meramente que él ha ganado un triunfo en las pruebas presentes, sino que Dios siempre está permitiéndole el triunfo, y que por más grandes que sean sus conflictos debe enfrentar todo con la confianza de la victoria asegurada. Hay un extraño impulso en querer buscar prestigio personal. Ningún ejército busca la derrota; hay trompetistas que nunca aprenden a tocar una retirada; hay soldados que siempre espere superar a sus enemigos. Así deben ser los cristianos en la vida. Nuestro bendito Señor ha superado por nosotros, y nos ha prometido que nosotros seremos más que vencedores. Su victoria aseguró definitivamente la nuestra, y Él nos ofrece la victoria en cada prueba.

¿Está experimentando eso? ¿Es su vida una vida de victoria, o usted pasa por las circunstancias con desesperanza, queja e incertidumbre? Hay muchas personas que están de caída y de esa manera arrastran por el suelo la corona inmortal del evangelio. Esto es necesidad y pecado.

Si cualquiera que lee estas líneas ha estado experimentando el desaliento, Dios puede levantarla y puede ponerle los vestidos de alabanza y hacer vivir con júbilo y poder dar un grito de victoria.

Se dice que Norman McLeod cuando era un muchacho un día se descorazonó grandemente, y le dijo a su madre que él deseaba no haber nacido. Él tuvo la bendición de tener a una madre escocesa que tenía, un poco de simpatía por la gente que sufría, y lo miró y le dijo, "Norman, Dios te creo con un propósito ahora tienes que descubrir cuál es, y vivir para cumplirlo. La reprensión se fue a casa, y el niño desanimado se levantó y fue a vivir una vida de humanidad gloriosa y de bendición mundial para sus semejantes.

¿Nosotros haremos igualmente? Cristo ha comprado nuestro triunfo a gran costo. Participemos de Su fuerza para enfrentar a cada adversario como un enemigo ya conquistado, y gritemos con júbilo celebrando con gloria su triunfo. Gracias sean dadas a Dios que siempre nos lleva de triunfo en triunfo en Cristo. (2:14).

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Nosotros los cristianos tenemos la inequívoca fragancia del olor. de Cristo. - J. B. Phillips Cómo es El nosotros somos en este mundo y mostramos el aroma de Su presencia en nuestras vidas a aquéllos a quiénes El está escogiendo que no tienen a Cristo, a. aquéllos que van a ser salvos (2:16)

Rom. 1:20 1 Cor. 1:18-19 1 Cor. 2:14 1 Cor. 15:2 2 Cor. 3:5, 6
2 Cor. 4:3-7 2 Cor. 5:5-7 He. 11:7

2 Corintios 3:1-3

No hay nada más delicado y difícil, incluso para el más sensible, y sacrificado creyente, que hablar de su propio trabajo. El escritor nunca se olvidó de la impresión producida en él cuando escuchó por primera vez a George Muller cuando contaba la historia de su relación con el Señor. No había reservas; no había una modestia falsa; no se negó a compartir nada que pueda ser importante en su testimonio; pero tampoco había timidez, y ninguna sombra de vanagloria. Uno pensaría que estaba hablando de algún otro siervo del Señor. Él tenía ese perfecto y humilde perfil, como de alguien que no piensa nada absolutamente de si mismo.

Nosotros tenemos un fino ejemplo del espíritu del apóstol en su testimonio en el presente capítulo sobre su ministerio.

¿Nosotros necesitamos encomendarnos de nuevo?. Pregunta. . O ¿necesitamos, como algunas personas, cartas de recomendación para ustedes o de ustedes? Ustedes mismos son nuestras cartas, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos. Usted es nuestra carta de Cristo, el resultado de nuestro ministerio, escrito, no con la tinta sino con el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra sino en las tablas del corazón (3:1-3).

Sus credenciales son las vidas a través que fueron transformadas por su ministerio y el poder del Espíritu Santo. ¡Qué buen ejemplo para los que quieren servir al Señor!

Se dice de Sir Christopher Wren que él fue rescatado cuando era niño, sus restos yacen en el mismo sitio de la gloriosa catedral de San Pablo que él mismo construyó en la ciudad de Londres. Al cierre de una vida honrada su restos fueron enterrados bajo sus cimientos, y por sus propia voluntad una tabla cubrió su tumba con una inscripción simple en ella que decía: "Si usted busca su monumento, eche una mirada a su alrededor". Ese edificio espléndido es su suficiente monumento. Su trabajo fue el monumento conmemorativo de su vida. Que para nosotros también hoy se está escribiendo en nuestros corazones. No quiere decir que Pablo despreció las cartas de presentación. Ellas poseen cierto valor, y todos nosotros necesitamos ser prudentes. guardando contra los impostores. Pero el tiene algo mejor. Su obra fue el mejor testimonio. ¿Podemos decir esto de nosotros mismos? El verdadero carácter se descubre a sí mismo al mundo, así como cuando un barco que transporta especies aromáticas llega al puerto.

Se dice que un misionero fue enviado a un oscuro pueblo hindú a recibir a nuevos convertido en la misión, de quien el informe decía que todos ellos eran verdaderos cristianos. Uno por uno ellos fueron examinados, el misionero se estaba deleitando con su conocimiento y experiencia, y ellos fueron todos aceptados. Hasta que llegó uno que era pobre, y un deforme y tartamudo compañero que parecía tener un poco de conocimiento o carácter, y cuando el misionero estaba a punto de rechazarlo, los nativo todos exclamaron, "No porque el es el hombre de quien nosotros hemos aprendido todo lo que sabemos de Jesús. Él es quién nos trajo a Cristo, y ¿cómo usted puede aceptarnos a nosotros y rechazarlo a él? "En verdad él no necesitó ninguna carta de presentación después de eso. Ellos eran sus recomendaciones vivientes que daban testimonio de su trabajo y valor. Es imposible que nosotros podamos poseer un verdadero valor espiritual de calidad sin impresionar a otras vidas con nuestra influencia. "Por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:20). "Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno" (Mr. 4:20). Apliquemos la lección fielmente y criteriosamente a nuestra influencia en nuestras familias, en nuestras Escuela, en nuestras relaciones sociales, en nuestro trabajo para Dios.

Para ellos no se necesita un registro sobre las acciones de amor,

El nombre y el monumento son grabados en piedra;

Las cosas que nosotros hemos vivido han sido permitidas para nuestra gloria,

Y nosotros seremos recordados por lo que hemos hecho.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)
on)

Dé otro ejemplo de una persona que tuvo resultados en su ministerio mostrando su trabajo. Entonces preguntémonos unos a otros. ¿Es posible que nosotros tengamos resultados de nuestro trabajo aún cuando no haya nadie que nos reconozca?. ¿Cuál sería el reconocimiento que cada cristiano debe desear?

Mt. 25:21

2 Corintios 3:4-6a

No que nosotros seamos competentes en nosotros mismos como para exigir algo para nosotros, sino que nuestra competencia viene de Dios. Él nos ha hecho competente como ministros del nuevo pacto. (2 Corintios 3:5-6). El uso de la competencia usado en este pasaje expresa el volumen entero de testimonio y experiencia-insuficiente, ante toda suficiencia y eficacia. Primero él tenía que darse cuenta de su propia insuficiencia. Este es el lugar de donde cada creyente en Jesucristo debe comenzar, y también el lugar donde debe estar, dándose cuenta al final del capítulo que sus fuerzas son todas impartidas divinamente.

Pero el sentido de insuficiencia descorazonará y aplastará. Es para que nosotros aprendamos a decir, "Nuestra competencia viene de Dios" (3:5). Nosotros debemos ver en el Señor Jesús nuestros recursos divinos que son infinitos en dones y gracia del Espíritu Santo, y todo lo necesario para que desarrollemos cualquier tipo de ministerio. Entonces es falsa modestia decir que nosotros no tenemos nada nuevo en nosotros, porque tenemos los talentos, y por consiguiente tenemos todo. La verdadera humildad y fe le hace decir al apóstol. "Él nos ha hecho competente como ministros del nuevo pacto" (3:6).

Pero, incluso entonces, nosotros todavía debemos recordar que nuestra eficacia no proviene de nosotros, pero debe deducirse continuamente que en la vida Cristo está siempre presente por la dependencia de la fe. Qué exquisita verdad son las líneas extraordinarias::

Mis manos fueron fuertes,
Pero no en el poder divino;
Y adudaz para conseguir,
No lo de El, sino lo mío
Pero El Señor vino y tocó mis manos;
Y el poder fue de El mismo;
Pero mío también, desde que me reconocí impotente,
a partir de entonces descanso en Su presencia.
Y sólo es así, dijo Él,
Que yo puedo hacer mi obra a través de usted.
(Comentario El Cristo en la Biblia, A.B. Simpson)

Hoy nosotros encontramos en el mundo que la mayoría enseña por todas partes que cada uno se puede mejorar a sí mismo, y crecer en la confianza en sí mismo como metas para lograr si nosotros somos sobrevivir. De las Escrituras siguientes, explica cómo la Palabra de Dios toma el curso opuesto para nuestras vidas hasta llegar a ser formados a Su imagen
2 Cor. 3:5, 17-18 2 Cor. 4:3-7 2 Cor. 4:16-18 2 Cor. 5:14-21
2 Cor. 6:4-10

2 Corintios 3:6b-18

En los versos restantes de este capítulo él contrasta el evangelio con la dispensación vieja y muestra su superioridad incomparable.

1. Una es la letra; el otro es el Espíritu.

La ley es una serie de tareas y penitencias que afectan sólo la forma exterior de vida. Mientras que el evangelio alcanza al corazón y afecta lo interno de las cosas y purifica el espíritu, el corazón y todas las fundaciones de vida.

2. El uno es un ministerio para muerte, y el otro es un ministerio para vida.

La ley sólo puede condenar; el evangelio puede vivificar. La ley puede decirnos lo qué nosotros no tenemos que hacer; pero el evangelio imparte el poder para hacer las cosas..

3. El uno es un ministerio de condenación, el otro es un ministerio de justificación.

La ley nos muestra donde nosotros estamos equivocados, pero no puede corregirnos. Es el espejo que revela la deshonra en nuestra cara, pero como ha sido bien dicho, ningún hombre pensaría en intentar lavar su cara en un espejo.

4. La ley pasa, pero el evangelio permanece.

Era un paréntesis en la revelación del plan de Dios, como las nubes, que rondaban en frente del Sinaí y después pasaron e permitieron que el sol brillara en el cielo sobre su cabeza. Cuando nosotros aceptamos el evangelio nosotros sentimos por una intuición profunda espiritual que nosotros hemos alcanzado nuestro verdadero lugar de descanso y nuestras necesidades son plenamente satisfechas por medio de Dios y Su verdad.

5. La ley es algo mecánico no más y externo que intenta reformar la conducta y cultivar el carácter.

El evangelio es un proceso vital por medio del cual somos transformados a través de la visión de Jesucristo en Su misma imagen por el Espíritu Santo. Esto nos lleva a una figura más bonita en el último versículo del capítulo. "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (3:18).

La figura nos recuerda la diferencia entre el viejo y el nuevo proceso de grabar. Nuestros cortes eran usados para tallar despacio a mano en los bloques de madera, y el proceso era tedioso y caro. Hace unos años el proceso de foto grabado fue descubierto, y en un momento, la imagen estaba transferida a una pieza de metal, y entonces por unos minutos un corte de ácido penetrante grababa literalmente en el acto, el metal sólido por el efecto de la luz y la acción química. Es así como Dios pinta Sus cuadros; no por un proceso torpe de nuestro esfuerzo pobre, sino por la linterna eléctrica del Espíritu Santo y una visión de la cara de Jesucristo, se transfiere el cuadro al instante, como la fotografía en la película, en nuestro corazón y conformándonos a Su semejanza. No es ninguna maravilla que Pablo se gloriara de tal evangelio. Él se sentía como quien había revelado un gran secreto a las vidas humanas para que experimenten gloriosas transformaciones. "El misterio", él dijo, "esto ha estado guardado oculto por todas las edades y generaciones, pero ahora es descubierta a los santos.... qué son en Cristo, la esperanza de gloria" (Colosenses 1:26-27)..

Cuando este misterio fue revelado primero a algunos de nosotros, nosotros sentimos que teníamos que ir y compartirlo con todos, y esperábamos que fuera aceptado en seguida por todos como un mensaje de luz gloriosa. Estimado lector, en usted ocurrió algo parecido, usted recibió este mensaje que un día brilló en su corazón y lo está transformando para Su gloriosa semejanza día a día. (2 Corintios 3:18)

Dos figuras muy finas empiezan y acaban en este capítulo. La primera es la figura de la epístola, y la segunda es la figura de la fotografía. El cristiano es descrito primero como un libro, y en segundo lugar, como un libro ilustrado. Cada uno de nosotros es un volumen que cuenta la historia de Jesús, y en cada página Su rostro debe brillar para que el mundo lo conozca, y lo pueda ver en nosotros.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Explique en sus propias palabras 2 Cor. 3:6: .quien de nosotros es suficiente ministro del nuevo pacto, no de la letra sino del Espíritu, porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

1 Cor. 3:5-7 Ef. 3:7 Jer. 31:1-4 Jer. 31:31 Jer. 33:14-16
Rom. 2:28-29 Gal. 3:10 Juan 6:63 Rom. 8:2

2 Corintios 4:1-4

Pero si nuestro evangelio esta escondido, esta entre los que se pierden. (2 Corintios 4:3). Una traducción buena de este pasaje es que esta escondió de las cosas que perecen.. La palabra “perdido”, tiene que ver con perecer, y la preposición. a. en el griego también tiene la fuerza de. “por”. La frase, por consiguiente, se leería. Si nuestro evangelio esta escondido está escondido por las cosas que perecen de la tierra.. La idea es que Satanás teje una venda muy bonita y la sostiene sobre nuestros ojos para evitar que veamos la luz gloriosa del evangelio de Cristo (4:4).

Yo nunca me olvidaré de la primera impresión dada en mi niñez de una ejecución. Yo no fui testigo, pero la persona que si lo fue me la repitió una y otra vez. Él dijo que la persona desafortunada fue vendada y entonces la llevaron a lo largo del andamio, no podía ver nada hacia donde iba, hasta que de repente le pusieron la soga al cuello y eso le advirtió que pronto moriría y pasaría a la eternidad. Ese es un cuadro de la manera que el diablo está vendando a los hombres y está tomándoles entonces de abajo sus pies y los sumerge en las arenas del tiempo, y los zambulle entonces en la ruina y en la desesperación. Oh, quiera Dios que aprendamos la lección que este mensaje nos trae, no sólo por atender el evangelio, sino oír del evangelio, también, y venir a Su presencia con el velo quitado. (3:18) a la luz de Su amor y a la gracia que nos salvará alegremente si nosotros lo queremos y tan sólo se lo permitimos.

(Comentario El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

La ceguera física está más clara que la ceguera espiritual, pero las dos son realidades en la vida. Con respecto a la ceguera espiritual, sin embargo, ¿usted está de acuerdo que las mentes de los pecadores perdidos son deslumbradas por Satanás? También, eso produce que la gente crea más las mentiras que la verdad. Cuidadosamente lea los versículos 3 y 4 conteste de nuevo como usted cree.

Prov. 2:3-1 2 Juan 1:40 Mt. 7:7 Mt. 7:13, 14 Rom. 1:18-23
2 Cor. 4:4 1 Juan 5:9-12 Mt. 13:14-15 Prov. 21:1-2
Sal. 119:36-37

2 Corintios 4:5–2 Corintios 5:10

“Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal” (2 Corintios 4:11)

Al contrario de muchas religiones falsas, la Cristiandad no pierde valor o degrada al ser humano. El mismo parangón de la primera creación, Dios lo dignifica como parte de la nueva creación. Su propio Hijo no fue juzgado hasta que no estuvo en su encarnación mortal, y en su cuerpo fue resucitado y glorificado para ser Cabeza de una futura y nueva vida. La provisión de la redención del cuerpo incluye también la del alma y del espíritu.

Mientras es sólo como un corcel que lleva a un viajero por el desierto en la jornada de la vida, todavía es muy necesario el corcel para el viajero, y el fracaso de uno puede significar la destrucción del otro. Cristo y Sus apóstoles, por consiguiente, reconocen el lugar distintivo que existe en nuestra vida física

en el esquema de la redención, y ambos por su enseñanza y ejemplo ellos nos dejan ninguna duda sobre la provisión de Dios para nuestra sanidad física y la fuerza que nosotros necesitamos en estos vasos terrenales para levantarnos hasta que nuestro trabajo sea hecho. I

El hombre siempre ha estado buscando alguna Fuente de Juventud, un poco de Elixir de Vida que él pueda deducir algunos suministros sobrenaturales de fuerza para revitalizar sus poderes decadentes. Pero todo esto ha fallado, y por la edad todavía sigue envejeciendo
Nuestros corazones, como tambores sordos siguen golpeando
El Funeral marcha para el entierro.

Pero Pablo debe de haber descubierto algún nuevo y divino secreto de una fuerza superior o él nunca podría decir una historia que nosotros ya hemos leído en el capítulo 1:8, de la liberación que entró por él en Asia cuando él estaba "bajo gran presión, está más allá de nuestra habilidad de poder soportar, para que nosotros incluso podamos esperanzarnos. La historia de su vida está llena de penalidad, privación, exposición y sufrimiento suficiente para haber gastado una docena de vidas.

El hombre que podría dar este catálogo, "¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como naufrago en alta mar" (11:23-25), y todavía vive como un hombre que envejece por fuera, pero por dentro mantiene su vigor y el entusiasmo por el trabajo en la obra de Dios y que está preparado para sufrir por Cristo y hasta que termine por medio del martirio. Tal hombre debe de haber tenido fuentes desusadas de fuerza física y paciencia, y su vida física era un milagro como sus victorias espirituales y logros de misionero. En este cuarto capítulo de Segunda a los corintios él nos dice el secreto de su fuerza. A diferencia del viejo Samson de quien el secreto de su fuerza tuvo que ser descubierto por medio de la traición. Pablo se gloría en contarla, para él era un secreto abierto para que cada hermano de su sufriente raza

"Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros" (4:7). Él quiere decir que la fuerza que se le impidió a él no está en la forma física o tiene que ver con huesos o fuerza muscular o cualquier condición material que podrían atraer a nuestros sentidos exteriores. No es que su cuerpo era excepcionalmente fuerte, por el contrario, era más bien frágil; sin embargo a él se le impidió un principio de vitalidad, para que la paradoja fuera literalmente cierta, "cuando soy débil, entonces soy fuerte" (12:10).

Nosotros sabemos que incluso en el mundo natural muchos elementos que son sumamente comunes y simples se vuelven canales de tremendas fuerzas. La transmisión de radio viene de los más comunes materiales. El imán que alza cuerpos muy pesados, no deriva su fuerza de su peso material o forma, sino de una fuerza oculta que pulsa dentro de la arcilla fría y alza el más macizo de los pesos como si fuese con los dedos celestiales. En el arsenal a Woolwich, usted puede ver estos imanes que alzan los inmensos proyectiles y pedazos de artillería como si ellos fueran juguetes.

La corriente eléctrica que lleva nuestros trenes y nuestros automóviles en movimiento a las fábricas no necesitan las vigas férreas macizas para llevarlo, sino correr a lo largo de un alambre pequeño que un niño podría doblar. El poder no está en el material, sino en el poder invisible detrás de él. El cuerpo humano no deriva su fuerza de la forma estructural no más. Un gigante de siete pies alto, que pesa 300 libras, cae como una masa de piedra si se le termina la vida y exige que varios hombres lo lleven;

pero animado por el principio de la vida, él no sólo puede llevar su propio peso, sino mucho más que eso.

En el reino espiritual realmente hay fuerzas más fuerte que la electricidad, el magnetismo o la fuerza vital, y es lo que el apóstol dice que actúa en su cuerpo débil; y aunque el todavía permanece débil, dentro de él hay una nueva fuente de fuerza que lo hace igual de resistente para soportar la presión. Ese es el tesoro en "vasos de arcilla", y demuestra al mundo que el poder superior es de Dios y no de nosotros."

Él nos dice en las condiciones comunes cuál es este poder. No es un poder eléctrico; no es el poder de la mente ni tiene nada que ver con lo que dice o enseña la Ciencia cristiana; sino es el poder de una Persona divina, la vida de otro fue agregada a su propio cuerpo, "Jesús. . . la vida... en nuestro cuerpo" mortal (4:11). De verdad, éste es un misterio, cómo una vida puede agregarse a otra, e indudablemente ninguno lo comprenderá a menos que ellos en alguna medida lo hayan experimentado. Pero la reflexión de un momento nos lo muestra como razonable. El Señor Jesucristo es un Ser viviente en forma humano. Ellos lo vieron subir de la tierra al cielo con todos los órganos y miembros de un cuerpo literal, y todavía con tal poder supernatural fue impulsado a vencer todas las leyes de la gravedad y acender al cielo sin hacer ningún esfuerzo. Ahora, Él todavía está viviendo en esa gloriosa humanidad en alguna parte en el centro de este universo, y de ese lugar que Él está exaltado todavía está en contacto con Sus pueblo aquí. El Espíritu Santo es el Medio poderoso que nos lleva a experimentar Su poder y vida, el Ingeniero divino, si nosotros podemos usar esta figura sin irreverencia, que hace y mantiene el contacto entre El que es Dínamo poderoso y nuestras débiles naturalezas aquí en la tierra.

No se piensa nada extraño cuando la ciencia moderna logra un progreso científico llevando energía que surge del poder de las cataratas del Niágara por ciento de millas a lo largo de alambres eléctricos a máquinas en lugares distantes. No se piensa nada extraño que el sol, que está a 93, 000,000 millas lejos, puede irradiar vida enviando abajo rayos para hacer que la naturaleza se mantenga verde, y las flores fructifiquen en la tierra. Por qué entonces se debe pensar que es extraño que Jesucristo, del centro de el universo, pueda impartir a las almas y cuerpos que son suyos la fuerza vital para que por Su toque, y Su propia vida desbordante en ellos haga que tengan una experiencia única en cuerpo y espíritu, "Porque yo vivo, usted también vivirá" (Juan 14:19).

Si nosotros miramos una sola escena en la vida del apóstol, nosotros veremos el funcionamiento de este secreto. A las puertas de Listra una turba cruel le ha lanzado un montón de piedras y lo dejaron tirado como muerto después de que ellos han hecho su peor demostración de odio. Pero nosotros leímos en la narrativa simple, "Pero después los discípulos se habían reunido alrededor de él, él se levantó y se salió por la ciudad. El próximo día él y Bernabé dejaron Derbe" (Hechos 14:20). ¿Fue una poder extraño lo que lo levantó de ese martirio? La respuesta es una expresión simple, y llamativa de nuestro texto: "Jesús. . . es la vida" (2 Corintios 4:11). la vida de Pablo había estado como vencida pero ahora está bastante salido, una sola chispa, fue necesario para que por medio del punto de contacto con esa otra vida no se pueda apagar.

La vida de su viviente Señor; hizo que fluyera vida a través de ese cuerpo paralizado y Su poder lo levantó a nuevas fuerzas divinas y tranquilamente siguió con su trabajo.

George Whitefield nos da un similar testimonio de un día cuando supuestamente estaba por morir a algunos kilómetros de Newburyport mientras su congregación estaba intercediendo a Dios por su vida. Repentinamente, el nos cuenta, una fuerza vino hacia él y atravesó su cuerpo y subió por sus extremidades hasta alcanzar su corazón y pulmones y fue a la cabeza, mientras una luz callada, pacífica le impartía fuerza y conciencia. Dispersando todo el dolor y debilidad se levantó y preparó su carroaje y manejó muchos kilómetros a Newburyport dónde la iglesia estaba esperando oír a cada momento que había llegado su fin.

Su llegada pareció al principio casi como una aparición, pero cuando ellos vieron que Dios realmente lo había levantado y escucharon su testimonio, el poder de Dios bajó una vez más y se salvaron multitudes, y durante muchos años el buen evangelista continuó en la fuerza de Dios para predicar el evangelio y para terminar su trabajo.

Hay una idea prevaleciente que el poder de Dios en una vida humana debe levantarnos a nosotros sobre todos las pruebas, conflictos y forcejeos. El hecho es, que el poder de Dios siempre trae un conflicto y una lucha. Uno podría pensar que este gran misionero en su viaje a Roma, podría haber llevado recursos de la providencia para que lo libren de todo tipo de tormentas, tempestades y enemigos. Pero, al contrario, fue todo lo contrario, tuvo que enfrentar un largo y difícil camino, sufriendo persecución de los judíos, enfrentando salvajes tempestades, víboras venenosas y todo tipo de poderes de la tierra y del infierno, y por fin fue salvado, como el dice, por un estrecho margen y tuvo que nadar a tierra en Malta sobre un pedazo de madera y apenas escapar de una tumba acuosa.

¿Era como un Dios de poder infinito? Sí, sólo como Él. Y para que Pablo dijera que cuando él tomó al Señor Jesucristo como la vida de su cuerpo, un conflicto severo le vino inmediatamente; de hecho, un conflicto que nunca acabó, una presión que era muy persistente, pero, no obstante él siempre surgió victorioso a través de la fuerza de Jesucristo.

El idioma en que él describe esto es muy gráfico.. "Que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos" (4:8-10).

¡Esa era una lucha incesante, activa! Es imposible de expresar en español el idioma fuerte del original. Hay cinco cuadros en esta sucesión. El primero, la idea está centrada en la opresión de los enemigos que acechaban por todos los lados, y lograban aplastarlo a él porque la policía del cielo no lo permitía. La traducción literal sería, "Nosotros estamos acechados por todos lados, pero no derrotados",

El segundo cuadro es uno cuya manera parece absolutamente cerrada y todavía él tiene una luz suficiente para mostrarle el siguiente paso. La Versión Revisada lo traduce, perplejo pero no desesperado." Rotherham lo hace todavía más literal: "sin camino, pero no desorientado".

La tercera figura es de un enemigo en la persecución caliente mientras el divino Defensor se detiene para ayudarlo exclusivamente. De nuevo nosotros adoptamos la versión de Rotherham, "Perseguido pero no abandonado."

La cuarta figura todavía es más vívida y dramática. El enemigo le ha dado alcance, lo ha golpeado, lo ha derribado. Pero no es un golpe fatal, él puede levantarse de nuevo. Podría traducirse, "derribado pero no derrotado..

Ahora la figura va más adelante, y parece ser el encuentro con la muerte: "Nosotros siempre llevamos alrededor en nuestro cuerpo la muerte de Jesús." Pero él hace no murió, porque "la vida de Jesús" ahora viene en su ayuda y él vive en la vida de Otro hasta que su trabajo se termine.

La razón por la que tantos fallan en la experiencia de la sanidad divina es porque ellos esperan tenerlo todo sin luchar, y cuando el conflicto viene y la batalla dura mucho tiempo, ellos se descorazonan y se rinden. Dios no tiene nada valor cuando las cosas son fáciles. No hay ningún género barato en el mercado celestial. Nuestra redención costó todo lo que Dios tenía que dar, y el valor es muy caro. Los lugares duros son la mejor escuela de fe y carácter, y si nosotros queremos ascender en la estatura espiritual no más tenemos que demostrar el poder de la vida de Dios viviendo en nuestros cuerpos mortales. Esto se logra a través de un proceso de conflicto que comienza inmediatamente que sucede el nuevo nacimiento. Es la figura vieja del arbusto que se quemaba pero no se consumía, o de la Visión en la casa del Intérprete de la llama que no se podía apagar aunque el demonio seguía tirando agua de manera incesante, pero la llama no se apagaba, porque detrás había un ángel en pie que estaba vertiendo aceite para que se mantuviera la llama encendida.

No, estimado y sufriente hijo de Dios, usted no puede fallar si usted se atreve a creer, y se mantiene en pie rápidamente y se rehúsa a ser superado.

1. Esto es por fe. "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos" (4:13). Nosotros podemos experimentar la vida de Cristo sólo mientras confiamos en Él.
2. Debe ser momento por momento y día por día. "Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día" (4:16). Debe ser un hábito de recibir, una constante dependencia. No es una o dos experiencias notables de sanidad, sino una vida bebiendo de la fuerza de Cristo que nos nutre completamente. Es aquí que nosotros debemos aprender para mantener el hábito de la unión física con Cristo y la dependencia vital de Su fuerza, respiración por respiración y paso a paso.

Todo esto es serio de algo mejor. Por consiguiente el el apóstol agrega, "Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos" (5:1). Y entonces él agrega después, "Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu" (5:5). El apóstol indica que la vida de Jesús en nuestros cuerpos es ahora el principio y la garantía de esa vida gloriosa que viene a nosotros en la resurrección y en el reino. Así como el bulbo que usted planta en otoño tiene en sí mismo la promesa de convertirse en una azucena en Pascua y la bellota es un roble en miniatura, y la semilla lleva en si mismo el embrión de la cosecha dorada que viene, así el toque de Cristo en nuestros cuerpos lleva ahora la garantía y la misma substancia de toda la inmortalidad gloriosa que está preparada para nosotros.

Fue una mañana triste cuando nuestros primeros padres fueron llorando avergonzados de en el Jardín del Edén y supieron que el Árbol de la Vida de allí en adelante estaría vedado a ellos como la fuente de la inmortalidad física. Qué gran momento será cuando un ángel glorioso de Dios baje del cielo y lo plante de nuevo en nuestros jardines.

Algo mejor, se nos permite a nosotros traer en este mensaje glorioso de

la vida sobrenatural de Cristo. No sólo que a nosotros se nos permite trasplantar del la tierra de cielo el Árbol de Vida, sino Él, quién es Él mismo la fuente de vida, ha bajado, no sólo para caminar entre nosotros sino también como ejemplo de la vida de Dios, para vivir dentro de nosotros como el fundamento perenne en nuestro ser entero de esa vida que, aunque expuesta a la prueba, al sufrimiento, sigue adelante a través de las tormentas y el viento y marea esperando esa hora gloriosa cuando:

Su mano llena de gracia seque las lágrimas
 De cada ojo lloroso;
 Y los dolores, pesares y miedos
 Y la Muerte muera definitivamente.
(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Explique cómo el concepto de que llevamos en nuestro cuerpo la muerte del Señor Jesús. Le ayudó a Pablo cuando él pasó por pruebas y dificultades, y estuvo perplejo, perseguido y maltratado. El apóstol se concentró en el tesoro (no en el vaso) — porque el sabía que Dios guardaría el vaso tanto como Pablo guardaba el tesoro? (vea 1 Tim. 1:11; 6:20)

Rom. 8:36, 37 1 Cor. 2:5 1 Cor. 15:31

Que quiso decir Pablo en 2 Corintios 5:1 cuando el dice que el no ha edificado con sus manos? Esta reconociendo que Dios permite, controla y usa las pruebas para Su propia gloria— y que Dios es glorificado a través de la debilidad de sus vasos?

Mr. 14:58 1 Cor. 15:42-44, 53-54, 57-58 Gal. 2:20 2 Cor. 6:10
2 Cor. 12:7-10

Una razón por la que Pablo perseveró llevando a cabo el trabajo del Señor es porque él temía al Señor que le había dado al Espíritu como una garantía de su herencia (Ef. 1:14). Entonces él dice en 2 Cor. 5:10. Nosotros todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.. lo que nos dice que Pablo les estaba hablando sólo a los creyentes (Ver 2 Cor. 1:2. ¿Por qué razón es que los creyentes serán juzgados por el Señor? (1 Cor. 3:11-15) ¿También los incrédulos también serán juzgado por Cristo?

Job 14:17 Sal. 9:7-8 Mt. 16:27 Mt. 22:13-14 Juan 12:47-48
Hechos 2:19-21 Hechos 10:42 Hechos 17:30-31 Rom. 14:10-12 2 Tim. 4:1,

2 Corintios 5:11-21

El apóstol nos ha dado su testimonio sobre las pruebas y victorias, sobre su ministerio y su propia vida física. Él viene ahora con el tema que más le gusta, el evangelio de nuestra reconciliación, la gran salvación por medio de la cual Dios nos hizo sus embajadores.

“Por lo tanto si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (5:17); lo viejo se fue, ha llegado lo nuevo! Todos esto es de Dios. El remedio de Pablo para la necesidad de mundo no es ningún esquema de reforma social, ni el progreso educativo, cultura ético o de bellas artes. Él había visto el fracaso de la cultura en Grecia y en Roma, y se había referido con horror cuando vio los monumentos más nobles del mundo del arte en la ciudad de Atenas que entregada totalmente a la idolatría. La edad Agustina de literatura romana sólo estaba cerrada simplemente, pero había fallado por levantar al hombre a su nivel más alto de auto suficiencia y degradación moral. Ninguna alta escuela de ética había sido conocida fuera de las enseñanzas de Moisés y de la ley judía. Pero Pablo había encontrado la inutilidad absoluta de la rectitud de la ley y la ineficacia de los ideales más altos del hombre detrás de su naturaleza caída. Y por eso él vino a sus

compañeros para decirles que habían caído como raza, pero que él no traía una evolución, sino que una a revolución. La humanidad también se ha ido muy lejos en la búsqueda de algo que pueda mejorarla o pueda recuperarla. Necesariamente debe haber una nueva creación. . Nadie puede ver el reino de Dios a menos que no nazca de nuevo. (Juan 3:3).

Éste fue el primer principio de su gran mensaje de salvación. Estimado amigo, ¿usted ha visto su necesidad absoluta e indispensable? Usted está intentando ser bueno cuando tiene un corazón malo. Usted está intentando servir a Dios absolutamente con una naturaleza depravada y caída. Usted está intentando sacar algo limpio para afuera de algo sucio. También puede usted estar intentando desarrollar una paloma de un halcón, o un cervatillo rebajarlo a cerdo. El mejor regalo que Cristo ha traído al hombre caído es un nuevo corazón y una salvación automática que opera espontáneamente a partir de un principio que ama lo bueno y odia el mal debido a la ley de la aptitud de cosas como lo hace muy bien como la ley de gravedad y la voluntad de Dios. Todos nosotros sabemos cómo es nuestra vida industrial moderna y los métodos torpes y viejos de hacer las cosas han sido reemplazado por maquinarias automáticas que simplemente necesitan comenzar a funcionar y entrar en el proceso complicado de nuestra fabricación multicopista y lo hacen por una ley inherente en sí misma. Éste es el gran secreto de Dios para la nueva vida. Él pone en nosotros un principio vital y establece el funcionamiento como un proceso automático, eso es lo que hace fácil ser humilde y santo como una vez fue fácil ser malo y vil. Usted ha venido a Cristo para este gran regalo, un corazón nacido del cielo, una nueva naturaleza, un espíritu nacido de nuevo. Usted no puede desarrollarlo por la educación. Usted no puede crearlo por la fuerza de voluntad. Es un regalo de Dios. Es la vida eterna que es real en la tierra pero se hará perfecta en los cielos. Y viene a cada alma rendida que reconoce su necesidad absoluta y acepta a Jesucristo como el regalo de Su Gracia. "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, todo es hecho nuevo" (2 Corintios 5:17). .

Todo esto es de Dios que nos reconcilió con Él a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación: Que Dios estaba reconciliándose consigo al mundo en Cristo, no contando los pecados de los hombres. Y nos ha encargado a nosotros el mensaje de la reconciliación. Nosotros somos por consiguiente embajadores de Cristo, como si Dios mismo estuviera haciendo su apelación a través de nosotros. Nosotros imploramos en el nombre de Cristo que se reconcilien con Dios. Dios hizo que Cristo quien no tenía ningún pecado para ser el pecado por nosotros, para que en Él nos pudiera justificar delante de Dios. (5:18-21).

La nueva creación que nosotros simplemente hemos descrito no puede comenzar hasta que el proceso anterior de reconciliación se haya efectuado. Hay barreras que tienen que ser quitadas antes que la vida y el amor de Dios pueda operar en los corazones de los hombres. Así, antes de que Dios pueda alcanzar el corazón humano con la influencia renovadora de Su Espíritu Santo, es necesario que haya una gran trabajo de preparación. Esto se describe por el apóstol como la "reconciliación." Incluye tres etapas.

Dios tuvo que ser revelado para mostrar Su verdadero carácter y beneficencia. Nuestros corazones pecadores y las mentiras que nuestro adversario, el diablo, han torcido el concepto que nosotros podemos tener del Padre, por lo cual era imposible para nosotros poder amarlo y confiar en Él. Para el hombre natural, Dios es un objeto de terror y no de amor. Esto es porque ellos no lo conocen, pero conocerlo es amarlo. Es necesario, por consiguiente, para Dios poder revelarse como un Padre, un Amigo y un Restaurador. Él hecho es a través de la persona y trabajo del Señor Jesucristo. "Dios estaba

reconciliando consigo al mundo en Cristo (5:19). Esa vida de apacibilidad, de dependencia, sacrificio y servicio incesante fue simplemente una lección del objeto de Dios. "Cualquiera que me ha visto a mi ha visto el Padre (Juan 14:9). Y cuando por fin Él fue colgado en esa cruz,, "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados" (1 Pedro 2:24) los pecados y las maldiciones de los hombres, un espectáculo se presentó al corazón del Padre hacia el pecador que, cuando debidamente entendió y aceptó por la fe simple a Cristo, nos hizo sentir vergüenza por el pecado y nos inspiró a abrir nuestros corazones con confianza y amor. En lugar de una furia vengadora, esperando destruirnos, nosotros le vemos tomar nuestros pecados en Él, y por un plan de misericordia maravilloso en su sabiduría como en su gracia, satisfaciendo cada demanda de la ley y abriendo para nosotros el perdón y la salvación. Éste fue el primer objeto para que venga Cristo, traer a Dios a nosotros. El segundo es llevarnos a nosotros a Dios. Pero Él debe primero bajar y mostrarnos al Padre y entonces vuelve a tomarnos para llevarnos con Él al Padre.

Así sublimemente bonito es esta concepción del trabajo de Cristo que en muchas mentes ha apiñado otro e igualmente importante aspecto Su trabajo como el sacrificio por el pecado. Muchos pueden ver sólo la benevolencia y el aspecto heroico de Su vida y muerte como un ejemplo sublime de amor, y ellos omitir el significado más profundo de la sangre preciosa derramada para la expiación. Los dos aspectos son verdad; y nos permiten ver el celo por la doctrina de la expiación olvidándose del otro aspecto, El trabajo de Cristo como una revelación del corazón del Padre hacia Sus hijos rebeldes.

La concepción del apóstol nos recuerda a la historia familiar de la doncella escocés que había dejado a su madre y su casa y había entrado en las profundidades del pecado, en parte a través de la disciplina escocesa severa que le había mostrado el lado más duro de la justicia de esa madre, en lugar del lado más manso de su amor. Cuando ella encontró que su hija se había ido, su naturaleza entera cambió, y su amor buscaba intensamente y lejos a su hija errante. Por fin ella inventó la idea ingeniosa de colgar su fotografía en muchos de los lugares de baile de la gran ciudad, con un mensaje amoroso y su propia firma al pie de la foto. Una noche los ojos de la perdida se fijaron en la foto y vieron el mensaje que la invitaba a volver a su casa, y una nueva visión de su madre vino a su corazón. Ella la vio, no como la severa madre, que quería disciplinar, castigar a su niña rebelde, sino con un corazón de amor, roto por el dolor y esperándola perdonar. Cuando ella terminó de ver el mensaje, lloró, y regresó a su casa, el resto de la historia nos la podemos imaginar.

Jesucristo vino a este mundo de pecado para reconciliarnos con Dios el Padre y transmitirnos el amor del Padre. A nosotros nos gusta pensar que todas estas cosas están conectadas con Jesús, pero no olvidemos que es la otra cara detrás del Salvador, "Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en Cristo" (5:19).

2. Propiciación

Más se necesitó, sin embargo, que la revelación del amor de Dios. Allí estaban las barreras reales para superar. Había tremendo hechos de pecado, la rectitud y la ley; y solamente una infinita sabiduría podría inventar una manera de encontrar todas estas contradicciones del problema y permitirle a Dios que sea en seguida "un sólo Dios y un Salvador" (Isaías 45:21).

Aquí es donde la propiciación entra, y el apóstol no la ha dejado fuera de su evangelio. "que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación" (2 Corintios 5:19. Pero esto no era una lavada de cara para la humanidad; ésta no era una raspadura de los archivos eternos de Dios;

pero era un pago poderoso en que cada demanda fue tenida en cuenta, y cada atributo de Dios fue satisfecho. Aquí está la solución del problema, "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. " (5:21). Allí están los más explícitos términos en la doctrina de la expiación, el gran pago de Dios por los pecados de los hombres. Jesucristo, un Hombre, la Cabeza de nuestra raza, y así también pasó a ser nuestro Representante, quien tomó nuestro lugar, asumió nuestras obligaciones, sufrió nuestros pecados, satisfizo todas las demandas de la justicia infinita y de la ley y esto mismo sucede a cada hombre que acepta a Jesús como Su abogado y el pago que Dios aceptó. Esto último es indispensable. Mientras Su expiación es suficiente para la raza, sólo se vuelve eficaz para cada uno que personalmente se compromete con El por medio de un acto de fe.

3. Justificación

El resultado de todo esto es la justificación para el pecador. "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (5:21). La posición en que todo esto nos pone es "virtuosa.. Nosotros no somos meramente perdonados y nuestra culpa fue pasada por alto, sino que nosotros fuimos justificados. Nosotros estamos en una posición como si nunca hubiéramos pecado, o, habiendo pecado, Cristo pagó el precio que tendríamos que haber pagado nosotros. Si usted ha estado alguna vez en la posición de deudor y ha llegado a conocer la humillación de ser repetidamente perseguido y demandado, usted conoce algo de la diferencia entre ofrecerle una disculpa o un cheque a su acreedor, o preguntarle a él si quería más su paciencia o su recibo de pagado. No hay nada mejor que encontrarse cara a cara con el acreedor y poder pagarle la deuda y ver el recibo de satisfecho que demuestra que ya no hay más persecución por la deuda ni turbación por la necesidad de pago. Ésta es la situación feliz que Dios ha preparado para cada alma que El salva, por medio de la expiación lograda por Jesucristo. Sus pecados son tomados completamente por Cristo Jesús y Su justicia es imputada a usted por eso usted se convierte en "la justicia de Dios" (5:21). Mirando de frente a la tierra, al cielo y al infierno, usted puede decir con el corazón humilde y todavía con una fe triunfante, "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros" (Romanos 8:33-34).

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

La lista siguiente de los versículos bíblicos describen la experiencia de recibir a Cristo quien murió por nosotros— y la segunda columna son pasajes que deben ser aplicados apropiadamente, pero justamente ahora están fuera de orden. Establezca la conexión con los versículos correspondientes.

1 Juan 4:19 El murió para que nosotros viviéramos por El en El.

2 Cor. 5:14 El murió para que nosotros pudiéramos vivir a través de El.

2 Cor. 5:15 Nosotros amamos a Dios porque El nos amó primero

Rom. 6:4 El murió entonces nosotros debemos morir

Rom. 7:4 El murió entonces nosotros tenemos que vivir por El

1 John 4:9 El murió para que nosotros no tengamos pecados, sino para que llevamos frutos para El

2 Cor. 5:15 El murió entonces nosotros no tenemos que vivir por nosotros mismos

2 Corintios 6:1-18

Nosotros hemos tenido el testimonio de Pablo sobre la salvación, la vida sobrenatural del cuerpo, la victoria por encima de la prueba y otras experiencias importantes. En el sexto capítulo de la segunda carta a los corintios nosotros tenemos su testimonio sobre el vivir santo. Había razones especiales que debían ser enfatizadas en Corinto, porque algunos de los miembros de esa iglesia habían sido culpables de ofensas flagrantes contra la pureza, y la conducta que habían sido perdonados por muchos en la iglesia. Por consiguiente fue necesario una protesta más enfática por la práctica de la rectitud y una vida santa. Pero esto es así de importante en cada edad y pone el mensaje del apóstol para ser aplicado permanentemente. Veamos fuera de estos párrafos los elementos principales que constituyen una vida de santidad práctica.

La vida práctica de santidad significa separación de todo lo malo.

No se debe hacer yugo con los incrédulos. ¿qué comunión tiene la rectitud con la maldad? O ¿qué compañerismo puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿Qué tienen en común un creyente con un incrédulo? ¿Qué acuerdo pede haber entre el templo de Dios y ídolos? Porqué nosotros somos el templo del Dios viviente. Cuando Dios ha dicho: "Yo viviré con ellos y me pasearé entre ellos, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo".

""Por lo cual, Salid de en medio de ellos,
y apartaos, dice el Señor,
Y no toquéis lo inmundo;
Y yo os recibiré" (2 Corintios 6:14-17)

La idea de separación es fundamental para la iglesia de Cristo. La palabra griega para iglesia significa llamados afuera. Desde el primer momento Dios quiso tener a su pueblo separado de las cosas malas del mundo. El principio de contagio por asociación no necesita ser probado. Ningún hombre sensible o mujer pueden continuar conviviendo en la misma casa con un paciente con viruela, y tampoco un cristiano sabio presumirá de compañerismo e intimidad con aquellos que son personas malas moralmente y espiritualmente. Cuando Balaam no pudo maldecir a Israel, el tuvo éxito de destruirlos a ellos por ser parte de una comunión no santa con sus enemigos.

La prohibición de este capítulo se refiere a toda nuestra práctica de vida. Toma en cuenta nuestras relaciones personales y afectos con los cuales ligamos nuestro corazón a las cosas malas. "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23).

Abraza a la familia y prohíbe el matrimonio mixto entre Dios los niños y el mundo impío. Una razón por qué la raza hebrea ha sido conservada distinta entre las naciones por miles de años, es porque mantiene la supremacía, de los que son verdaderos hijos de esta raza y se niegan a permitir matrimonios mixtos más allá de su propio pueblo. Ningún hombre cristiano tiene el derecho de casarse con una esposa impía; ninguna mujer cristiana tiene el derecho de casarse con un hombre impío; y ningún cristiano tampoco debe sociabilizar con tales fiesta de bodas..

Más allá, esto aplica también al negocio de la vida y prohíbe las sociedades entre los hijos de Dios y los hombres impíos. Tales combinaciones casi seguro que lo involucran a usted en compromisos y lo hacen a usted una parte que consiente con la otra en asuntos prohibidos o fraudulentos. Dios estaba muy disgustado con uno de sus siervo más viejos, quien era sin falla en todos los aspectos, pero fue dicho de él "Tenía, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia; y contrajo parentesco con Acab..... Y le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto" (2 Crónicas 18:1, 19:2).

Maravilla pequeña que las sociedad de Josafat fallo, y sus naves se perdieron, sus inversiones fracasaron y su propia vida se salvó estrechamente.

La Iglesia también tiene prohibido de tomar cualquier compromiso con el mundo o admitiendo a un miembro impío, adoptando los métodos y las formas mundanas, o permitiendo el mando secular, ambición social, entretenimientos o extravagancias de moda para estropear su sagrada pureza y arruinar su testimonio en este mundo malo presente.

El apóstol nos dice que esos yugos siempre son desiguales. El adversario consigue ventaja de usted si usted permite cualquier clase de sociedad con él. Él puede permitirse el lujo de hacer cosas que usted no puede, y al fin de la sociedad usted se encontrará en una situación demasiado complicada por su credulidad.

El extranjero que fue persuadido por un especulador americano para invertir su dinero en una empresa dónde el americano tenía el requisito de la experiencia y el extranjero del dinero, fue considerado un equivalente en la sociedad. Al final del año nuestro amigo se alegraba de haber salido y refiriéndose al asunto dijo: "Cuando comenzamos, yo tenía el dinero y el la experiencia, pero al final el tenía mi dinero y yo tenía la experiencia". El enemigo es demasiado perspicaz y quiere llegar a aventajarlo a usted en cada punto. Usted puede pensar que usted puede influir en su marido impío casándose, pero usted se sorprenderá de lo que encuentra. Usted sólo puede alzar a las personas a guardarla en un nivel más alto. Si usted se disminuye, ellos la arrastrarán ciertamente todavía más abajo. Dios ayuda a que nosotros seamos firmes en nuestra separación.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Los creyentes tienen verdadero compañerismo, la verdadera comunión, entre sí para su interés principal y común en la redención de los perdidos. Los incrédulos, en la otra mano, no pueden unirse, porque sus causas e intereses varían ampliamente, sus metas no son comunes, e intentar la unidad sólo es para destrucción de una fiesta. En las categorías siguientes, entonces, relacione lo que la Palabra de Dios enseña, con respecto a cualquier afiliación con los incrédulos: La Amistad Comercial, política, social por medio de las organizaciones.

1 Cor. 5:9, 11 Ef. 4:1-3 Ef. 4:26-32 Ef. 5:6, 7, 11-18

2 Corintios 7:1

Para vivir una vida santa tiene que haber pureza. "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Corintios 7:1).

Santificación incluye algo más que una buena separación de las personas malas. La peor malignidad se encuentra en nuestro corazón, y eso debe ser

quitado por un trabajo profundo del Espíritu Santo. Pero en esto nosotros nos debemos cooperar. Hay un paso que nosotros debemos tomar primero, y también hay un trabajo que le corresponde a Dios. Nosotros debemos estar de acuerdo en el trabajo de limpiarnos. Nosotros debemos limpiar nuestro corazón pecador y también darle a Dios el derecho de limpiarlo. Entonces Su gracia entra y logra el trabajo, pero no hasta que nosotros lo hayamos dado el primer lugar y el derecho de hacerlo a Su manera.

Dios no tomará un paso hasta que nosotros nos hayamos dado el nuestro.

Debemos pronunciarnos abiertamente muertos al pecado y a nuestra naturaleza carnal. Por consiguiente nosotros constantemente leemos en el Antiguo Testamento la orden que Dios da las personas, "conságrense y sean santos" (ver Levíticos 11:44; 20:7-8), y al mismo tiempo está la promesa que Dios mismo los santificará a ellos. Ambos son verdad. Nosotros debemos purificarnos a nosotros mismos por poner fuera de nuestra vida todo lo malo, y renunciar a cada pecado y rendirnos a Dios y limpios de pecados, Dios nos llenará con el Espíritu Santo.

Se mencionan todos los tipos de deshonra. El primero es el de inmundicia de la carne. Esto no sólo incluye las indulgencias del cuerpo en la desobediencia a la ley divina, sino también significa las pasiones y deseos que tienen su asiento en el alma y encuentran en el cuerpo el instrumento de su transgresión. La palabra para la carne aquí no es la palabra usual para el cuerpo que es "soma", sino que es el palabra "sarx" que siempre lleva con ella la idea de la naturaleza carnal o un corazón carnal.

Entonces el apóstol habla de la inmundicia del espíritu así como de la carne. Nosotros podemos ser exteriormente libres de la inmoralidad, pero nuestras mentes y corazones pueden estar llenos de las imaginaciones viles y los deseos impíos. La verdadera santidad incluye los pensamientos, las emociones, las sensibilidades, y los sabores y todas las facultades y poderes de nuestro ser. Usted no puede culparse a usted mismo de inmoralidad, pero usted puede alimentar sus ojos con alguna lascivia. Usted puede seguir una novela moderna que hace que usted rebaje su sensibilidad hasta las profundidades del vicio. Usted puede tener su espíritu suavemente abanicado por su respiración fétida de poesía insidiosa de romance. Así que puede estar saturado del mismo espíritu de oscuridad que Lord Byron expresa en su romance poético más famoso que usted nunca permitiría en las manos de su propia hija. Demasiado bien supo la quemadura fatal que traería a su modestia y pureza. Muchos son penetrados por las nuevas filosofías con un espíritu de transgresión. La Teosofía, La Ciencia cristiana y la mayoría de las enseñanzas ocultistas actuales con una cierta clase, quién ha cogido la manía para la cultura más alta, es de esta naturaleza. Una sensible conciencia espiritual se encontrará excluida a la entrada de toda esta clase de literatura y es consciente de la misma respiración del infierno en el momento que está bajo su influencia. Quiera Dios nos de una conciencia vivificada y una voluntad obediente para descubrir cada forma de deshonra y limpiarnos de toda la inmundicia de la carne y del espíritu.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Hay pecados de la carne, y hay también pecados del espíritu (actitud). El hijo prodigo fue culpable del pecado de la carne, pero su hermano fue culpable de los pecados del espíritu— el no podía estar junto con su propio padre (ver Lucas 15:11-21). Dios nos ha dado grandes promesas; eso nos hace a nosotros fuertemente responsables. ¿Es suficiente para que nosotros le pidamos a Dios que nos limpie? Eso hace que nosotros encontramos demasiado a menudo que estamos tratando con los síntomas y no con la causa y así seguimos confesando los mismos pecados porque nosotros no hemos conseguido tratar con la raíz del problema para limpiarnos a nosotros mismos.

¿Puede haber allí algún pecado doméstico que esté alimentando la vieja naturaleza? (Rom. 13:14).
2 Cor. 7:1 2 Pe. 3:14-18.

2 Corintios 7:2-16

“Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte”. (2 Corintios 7:10)

El mundo está lleno de dolor. Tiene a los dos, al pecador y al santo,
Pero, oh, cuán diferentes son cada uno.

No hay consuelo para el dolor del pecador. No hay ganancia en su dolor.
Como el fuego que consume la escoria, así también las llamas del sufrimiento queman su corazón y las cenizas se van todas, pero la amargura es como lejía ardiente que permanece.

Nosotros podemos decir qué es lo que conforta el corazón de lo que no tienen a Dios, ni a Cristo, ni esperanza, ni fe más allá de su propia vida aquí. Es estar para cualquier tarea intentando alejarse de su propio funeral, pero aquellos que mueren sin Cristo como Salvador se exponen a vivir lejos del amor de Dios y separados para siempre de Su presencia. Uno puede entender la fuerza terrible y el significado de las palabras del apóstol, “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza” (1 Tesalonicenses 4:13).

Las pruebas de los cristianos son una disciplina sana para enseñar lecciones preciosas en la escuela de carácter santo. Nuestras pruebas son pero “La disciplina del Señor” (Hebreos 12:5) como el apóstol bellamente lo llama, pero los sufrimientos del impío no tienen ningún propósito. Verdad, ellos despiertan a la conciencia y pueden transformar su vida, pero son desatendidos y no reciben bendición. Entonces Dios se cansa por fin de inflijir dolor que no les produce cambios, y nosotros oímos Él que llora en el idioma patético del profeta, “¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente” (Isaías 1:5). Cuán tristes están tantos que sufren desamparo, desilusión, pérdida y fracaso y después de todos son como uno de quien Jehová dijo en Isaías: “Por, la iniquidad de su codicia me enojé, y le herí, escondí mi rostro y me indigné; y él siguió rebelde por el camino de su corazón” (57:17). Si nuestras pruebas sólo nos enseñan cosas buenas, ellas no parecerían tan duras, pero sufrir en vano y encontrarse con un corazón amargado y endurecido, esto es muy duro de sobrellevar.

Uno de las fuentes del dolor de la tristeza del mundo es la reflexión dolorosa sobre el pasado y las oportunidades que se perdieron que pican en la memoria, de seres amados que nos han hecho mal, y nunca lo repararon ni se arrepintieron.. No hay nada más amargo en la copa de retribución que Dios le diga a una alma, “Hijo, recuerda” (Lucas 16:25). Para seguir con solos con nuestro propio corazón y desandar nuestros pasos infelices a través de todas las recamaras de la memoria, y ver la luz llena de experiencia por las consecuencias de nuestro pecado y necesidad y saber que es irremediable, esto de hecho es “la tristeza del mundo que produce muerte” (2 Corintios 7:10).

Uno de los más dulces consuelos del Cristiano son los pensamientos que él está salvado de los dos, de su pasado y futuro. La promesa del Señor es, “Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel” (Isaías 52:12).

Es decir, Dios cuidará de su futuro y de su pasado. Pero el impío no tiene ninguna esperanza ni Presencia cubriendole. El pasado permanece con toda su agria realidad y esta cargado con todas sus desesperanza futura, y, antes, persiste, el miedo y mil ansiedades que la filosofía de todo el mundo todavía es incapaz de tomar conciencia.

La conciencia es la que acusa y produce pavor al malhechor, y es una conciencia sin el refrenamiento de la misericordia divina, por lo tanto se convierte en un tirano terrible. No hay castigo más severo, que poder infligir en nosotros tal sentimiento. Para hacernos ver la inutilidad, para hacernos sentir la culpa, el remordimiento y la pena por el pecado que nos hace sentir desvalidos para hacer el bien. Para ser condenados en la aversión absoluta y en medio de la desesperación que no tiene la virtud curativa en él. No hay ninguna ayuda para alguien en esa condición y ningún bálsamo para aliviar el dolor. Pero esto es el principio del fuego eterno. Las personas a veces piensan porque ellos se consideran hombres duros y sufren algunas penitencias severas ellos ya han hecho la expiación de algún manera por sus males. Hay nada en eso. Es como el escorpión que gasta su vida picando a otros y entonces el fin de su vida es picar para morir.

La mortificación y humillación debido al castigo merecido por el pecado son otra forma de sufrimiento vano del mundo. Muchas personas realmente son cómodos sobre su malestar hasta que consideran. Entonces tejen una mascara que cubre su sufrimiento por el orgullo herido y no quieren verse humillados frente a otros.

Pero esto no tiene ningún valor ante Dios. Pero no se reforma el delincuente por degradarlo o exponerlo. Sólo destruye su última chispa de masculinidad y lo sumerge en una desesperación más profunda. Dios no intenta reformarnos y salvarnos de esa manera, sino quiere borrar todo nuestro pasado y el mal recuerdo y levantarnos para vivir una vida nueva llena de confianza y esperanza.

El clímax del dolor del mundo es la desesperación. Una de las ilustraciones que se han hecho de esta tierra hace un siglo estadísticamente, es haber acabado su vida por repetir una y otra vez los tonos de angustia más profunda en una sola palabra, "remordimiento, remordimiento, remordimiento". Pero ese remordimiento no trajo el verdadero arrepentimiento o quitó para siempre la partícula de la depravación profunda de su alma. Es la señal de que el gusano que nunca se muere y el fuego nunca podrá matar ha comenzado.

Tenemos varias instancias en la Biblia en que la gente dice: "Yo he pecado" pero todavía ellos no fueron salvos. Faraón clamó, "Yo he pecado" (Éxodos 9:27), pero él lo dijo solamente para escapar del juicio de Dios que el pecado traía sobre él. Saúl dijo más de una vez: "Yo he pecado" (ver 1 Samuel 15:24), pero él no fue salvo ni se volvió atrás sino que repitió su pecado hasta que murió. Judas devolvió las monedas que le habían pagado por traicionar a Jesús y se postró a los pies de los fariseos llorando, y diciendo: "Yo he pecado... porque entregué sangre inocente" (Mateo 27:4), pero Judas fue y se ahorcó después cometiendo suicidio.

Nosotros también tenemos muchos casos de personas que sienten mucho haberse equivocado, pero no siguen haciendo el bien. Herodes sintió mucho que él tuvo que decapitar al respetado Juan Bautista, para agradar a una mujer infame y mala, pero él lo hizo de todos modos, y trajo sobre él la maldición de derramar sangre inocente. El joven rico que vino a Cristo y que sentía mucho que él no podía acceder a las condiciones de Cristo y prefirió partir de este mundo con todos sus tesoros terrenales en vez de seguir al Maestro. "El se fue muy triste, porque sus posesiones eran muchas" (19:22).

Pero su dolor no lo hizo volver atrás ni lo llevó a arreglar su situación con Dios. Él lo sintió mucho, sin ninguna duda, por su error temeroso, pero su dolor es por la perdida.

El sentimiento no lo salvará; las lágrimas tampoco lavarán sus pecado. La pregunta que se tiene que hacer a cada persona que está en una carrera de maldad y que lea estas líneas es: "¿Esta usted afligido, por lo que usted ha hecho errado? Bueno, ¿está tan arrepentido como para parar de hacerlo?"

El verdadero medio del arrepentimiento no es una mera emoción. Es un cambio de voluntad, una actitud alterada hacia el pecado y hacia Dios. ¿Ésa es su actitud?

Hay muchos tipos de dolor piadoso además del verdadero arrepentimiento.

1. Hay dolores que sólo Dios consuela, las pruebas que nos hacen estar más cerca de El y nos revelan a Dios como "el Dios de todo consuelo" (2 Corintios 1:3).

Esta es una maravillosa promesa en los Salmos, "Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada; Como el rocío que destila sobre la tierra" (72:6). El césped simplemente ha sido cortado por el jardinero pero antes previó que su raíz no dejará de recibir agua para que después vuelva a crecer. Así es Dios que ama visitar al corazón herido, y nunca lo deja sólo hasta que nosotros tengamos de nuevo la fuerza por medio de su ternura y amor para levantarnos y entender que todas las promesas de Dios se cumplen, "Así como una madre que consuela a sus hijos, así Yo los consolaré a ustedes" (Isaías 66:13).

2. Hay pruebas para santificación. El jardinero corta el césped para lo bueno y el Padre nos disciplina "para nuestro beneficio" (hebreos 12:10). La rica vid no tendría frutos si no hubiese sido podada por el cuchillo de la poda, y para que nosotros demos gracias a Dios durante el tiempo de pruebas más profundas y los recuerdos más tristes en la mirada retrospectiva de la vida.

3. Hay también un sufrimiento con Cristo. Los más grandes sufrimientos de la experiencia humana son por el compañerismo con Cristo y compartir Sus cargas. "Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él" (Filipenses 1:29).

4. Hay un dolor que se sufre por el pecado de otros. Éste es una de las más sublimes muestra del amor cristiano, que asume la carga del otro, y hace intercesión como Él que "no tiene pecado [fue hecho] pecado por nosotros" (2 Corintios 5:21), y todavía lleva en Sus manos sangrando los nombres de los hombres pecadores en intercesión ante Su Padre.

Esto es por lo qué Dios a veces tiene que permitirnos experimentar la amargura de tener que ver como algunos se descarrilan y andan errantes lejos del Padre a pesar de que El vino para encontrarnos y pastorearnos.

5. Hay dolor por nuestros propios pecados. Hay un lugar para el arrepentimiento en cada experiencia cristiana. Debe haber una convicción definida de pecado, llamando a las cosas por sus nombres correctos y volviéndose fuera de todo el mal y Dios es quien nos da el derecho de ser limpios. Entonces Dios no sólo perdona nuestros pecados, sino que limpia y tira lejos de nosotros nuestros pecados y ya no se acuerda más de ellos.

Pero éste no es el dolor terrible y desesperado del mundo. Viene a través de un proceso diferente y de una fuente diferente. Nace de la fe y del amor y no de la duda o el miedo. El corazón verdaderamente contrito lo siente más por sus propios pecados después de que sabe que ellos son perdonados para siempre.

Cuán lindo son los cuadros de la Biblia de arrepentimiento. Mire a esa mujer llorando a los pies del Salvador y bañándolos con sus lágrimas de amor, mientras el Señor le dice "Sus muchos pecados fueron perdonados porque amó mucho. Pero a quién poco se le perdoná es porque ama poco" (Lucas 7:47).

Escuchemos a Zaqueo confesando sus pecados y declarando: "Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado" (19:8). ¿Qué podría ser más lindo e inspirador, y más alentador que ese tipo de dolor por el pecado?

Mire a Pedro que dirige su cara hacia su Señor en el momento de su rechazo profano. Él observa, no una mirada llena de enojo, sino una mirada de suplica y dolor, pero llena de amor, que lo hace escapar de la multitud a prisa para esconder sus lágrimas de angustia incontrolable y afligirse por el mal que le había hecho a su Salvador.

Escuche al pródigo llorando en el pecho de su padre, El Padre, yo he pecado contra el cielo y contra ti. Yo no soy digno de ser llamado su hijo" (15:21).

Éste es el arrepentimiento, y es casi la cosa más bonita del mundo. Ninguna maravilla hace que Dios diga, "Los sacrificios que agradan a Dios son un espíritu contrito (Salmo 51:17). "Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra" (Isaías 66:2).

6. Hay un dolor que viene de un sentido más profundo, no meramente de nuestro pecados reales, sino de nuestra maldad y falta de conformidad con la voluntad de Dios. Como la luz de la misma-revelación que viene al corazón y nosotros no vemos como Dios nos ve, allí viene un anhelo profundo, intenso por pureza y entera conformidad a la voluntad de Dios. Qué finamente entra fuera en el Salmo 51 que es el lamento de David cuando él vio su propio corazón a la luz de su caída terrible. Era tanto que tenía miedo al castigo, pero en el sentido de haber afligido a Dios y perdido su pureza espiritual y bendición.

Qué agudo dolor sintió Job cuando el reflector de Dios entró en su propia alma y lloró, "De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza" (Job 42:5, 6).

Qué bellamente el Señor Jesús describe esto en el quinto capítulo de Mateo en la apertura del Sermón del Monte dónde Él pronuncia la bendición primero para aquéllos que son pobres en espíritu, es decir, las almas que han reconocido sus limitaciones espirituales, y entonces se les agrega una bendición similar para aquéllos que lloran, es decir, es el lamento debido a su pobreza espiritual y se ven profundamente afectados por sus limitaciones y fracasos. En tal caso, el Señor les dice, ellos tendrán una gran bendición, y a los tales ciertamente les viene el consuelo divino.

7. Finalmente están los frutos por el dolor piadoso. En el versículo siguiente el apóstol describe los frutos del verdadero dolor por el pecado. "Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contrastados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto" (2 Corintios 7:11).

"Qué seriedad [¿que produjo este dolor piadoso en usted?]", es decir, eso que le ha costado una caída similar. "Qué avidez para que esté claro en nosotros", es decir, qué esfuerzos honrados, serios por deshacer cualquier efecto enfermo de nuestro mal en otros. "Qué indignación", no contra otros, sino contra nosotros. "Qué alarma", es decir, qué miedo piadoso y vigilancia para que no caigamos de nuevo. Eso que anhelamos, qué preocupación, qué prontitud para ver, la justicia hecha", es decir, qué resolución seria, por la gracia de Dios, para desandar nuestros pasos y recupera todo lo que nosotros hemos perdido.

(Comentario El Cristo en la Biblia, A. B. Simpson)

Es verdad que Pablo escribió una vez una carta con respecto a una persona incestuosa, pero ahora él ya no lo lamenta más, el dolor sobre esa carta trajo el dolor de un verdadero arrepentimiento, resultando en algo bueno, no en daño (vs. 8, 9). no era el dolor del mundo, uno, el verdadero dolor piadoso, como era evidente de sus efectos (vv. 10-12). Explique la diferencia entre el dolor mundano y el dolor Piadoso, y dé al fin algunos ejemplos de cada uno de éstos dolores.

Num. 21:7 2 Sam. 24:10, 17 2 Cron. 29:6 Job 13:23 Sal. 32:5, 10
Sal. 41:4 Sal. 51:1-4, 7-12 Prov. 17:22 Mt. 6:19-24 Mt. 19:22

Mt. 26:75 Lucas 7:47 Lucas 15:21 Lucas 16:25 Lucas
18:22-26 Lucas 19:8 He. 12:5, 10 Stgo. 5:1-3

2 Corintios 8:1-9:15

El octavo y noveno capítulo de esta epístola establece los principios escriturales sobre el dar con generosidad y claridad siempre que sea necesario.

El asunto de dar a Dios se pone aquí en el lugar más alto, no, como una calidad secundaria y meramente incidental o como un ejercicio religioso sentimental, sino como una de las muestras cardinales de la gracia en la vida cristiana. El comienza su argumento destacando la gracia que Dios le dio a las iglesias de Macedonia como una evidencia del dar de Dios y del sufrimiento de los hermanos, y el lugar que ocupa el dar a la misma altura de la fe, el conocimiento y el amor, como que no se puede mostrar un verdadero testimonio si no se muestra este carácter en la vida cristiana.

Pero mientras una es la gracia del Espíritu, como debe ser libre y espontáneo fruto del verdadero del Espíritu. No es una cuestión meramente del deber sino una opción alegre y cordial e incluso un deleite. "Su regocijo desbordante", él, dice, "de su pobreza extrema tuvieron una rica generosidad.... por completo de ellos mismos, que con urgencia dieron como un privilegio de compartir en el servicio a los santos" (2 Corintios 8:2-4). Ordinariamente nosotros esperamos ver a alguien que solicite a la gente a que de, pero aquí nosotros vemos a las personas que ruegan con mucha súplica que el apóstol acepte sus dones y la ayuda que ellos quieren dar a sus hermanos necesitados. De nuevo en el próximo capítulo nosotros tenemos un pasaje específico: "Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (9:7).

Es una alegría tan grande que corre por encima con una entusiasmo divino y aleluyas de alabanza. Aquí nosotros enseñamos de manera distinta que cuando más damos no seremos escasos, por encima de lo que muchos creen que ahorrando es la única forma de tener. De esta manera cumplimos el propósito de Dios, y aseguramos el propósito de nuestro corazón para dar. La vieja exhortación proverbial dice que nosotros debemos dar hasta que duela. Esta parece una frase salida de la filosofía divina. Aquí nosotros enseñamos que dar en todo momento y si damos bastante realmente alcanzamos a matar el centro de nuestro egoísmo, y producirá un gozo eterno. El viejo granjero que dio cinco dólares, y después de que él había dejado el altar se sintió tan mal y trató de recuperar nuevamente sus cinco dólares, pero se dio cuenta de su error y para combatir la vieja naturaleza tomó diez dólares y lo entregó y cuando lo hizo, se sintió satisfecho y dijo: "Triunfó sobre la vieja naturaleza egoísta y mezquina". El dio hasta que dolió y dejó de doler. Si usted da para las misiones, de con generosidad y amor hasta que sienta el godo que llena su corazón. La mejor forma de sacrificarse por amor es dando.

(Comentario El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

¿Cómo el Señor se volvió pobre siendo rico (2 Cor. 8:9), y por qué?

Ex. 19:5 Dt. 32:9 Mt. 8:20 Ef.. 1:7-8 Fil. 2:5-9 Ap. 3:18

En nuestras propias vidas, ¿qué puede traer sobre nosotros un espíritu dadivoso y prontitud para servir al Señor alegremente?

Sal. 37:4 Sal. 86:11 Prov. 23:15, 16 Mt. 6:11 Lucas 6:38
Rom. 8:32 2 Cor. 9:7 Ef. 2:10 1 Tes. 5:16-18 2 Tes. 2:13, 14
1 Tim. 4:15, 16 1Tim. 6:18, 19

¿Cómo podemos ser compañeros de aquellos que van a otras partes del mundo a sembrar la semilla del Evangelio en tierras donde nosotros no podemos llegar?

Sal. 50:14, 15 Sal. 98:1 Sal. 105:1, 5, 42-45 Sal. 107:1, 2, 15, 22, 42, 43
Prov. 3:9, 10 Prov. 19:17 Lucas 6:38 1Tes. 5:18

2 Corintios 10:1-6

Aunque nosotros vivimos en este mundo, nosotros no peleamos como el mundo lo hace (10:3). hay conflictos en el nombre de la cristiandad pero no tiene nada que ver con este dicho. Cuando nosotros intentamos servir a Dios con un corazón sin santificar, ni redimido; se lo hace por medio de la cultura o costumbres, o medio social o poder intelectual, hábil para organizar métodos financieros, pero sin el Espíritu Santo ni el poder sobrenatural de Dios. Entonces estamos intentando pelear las batallas del Señor por medio del brazo de la carne. Y tendemos a pensar que es verdadero, pero la Biblia dice: No con fuerzas, ni con ejércitos, sino con mi Espíritu dice el Señor Todo poderoso (Zacarías 4:6).

La guerra en la que nosotros estamos comprometidos es una guerra contra el pecado, Satanás y el mundo. El campo de batalla está muy a menudo dentro de nuestro propio corazón o mente. El enemigo es invisible y el conflicto es confidencial y es inadvertido a los ojos de la gente; pero no obstante es muy intensa y firme es en el terreno espiritual que afecta a los intereses del cielo y el infierno.

De hecho, exige la calidad más alta para estar en pie en medio del conflicto espiritual que incluso se puede convertir en un campo de batalla sangriento, y. bien. . . el hombre que puede gobernarse a sí mismo puede conquistar una ciudad. (Proverbios 16:32).

Las fortalezas

Nuestro texto menciona las "fortalezas" (2 Corintios 10:4), que nosotros tenemos que "demoler" (10:4) en esta gran guerra espiritual. Se sugiere la figura de Canaán como la gran fortaleza conquistada por Josué y sus ejércitos de sus enemigos.

Había tres especialmente como tipos de nuestros conflictos espirituales. Uno al comienzo de su campaña, otro en la organización de su siguiente etapa crítica y otro al final. Cada uno de éstos permitió un gran avance al movimiento.

El primero de éstos fue Jericó, y tuvo que ser capturado antes de que ellos pudieran entrar a la tierra prometida. Y así es que en cada vida cristiana tiene una fortaleza que tiene que conquistar antes de que se de la salvación, algunos están asediados por el pecado, algún mal hábito, algunos tienen una barrera insuperable. El segundo fue Hebron, fue capturado por Caleb después que la tierra había sido dominada. Esta etapa representa el nuevo movimiento de entrar a poseer la tierra y puede representar bien las fortalezas que tenemos que enfrentar cuando nosotros nos comprometemos más.

Hay siempre un poco de crisis al pasar a un nuevo nivel, algún Hebron debe ser capturado, algún ídolo a ser matado, alguna lucha de fe a ser ganada antes de que nosotros podamos poseer nuestra herencia del amor perfecto.

El tercer nivel estaba lejos en su historia nacional mucho después de que Canaán había sido conquistado y cuando David ya tenía hacia tiempo su trono establecido en Hebron. Era

la fortaleza de Jebus, después conocida como Sión, y su captura heroica por Joab que ganó para él lugar de comandante en jefe de los ejércitos de David.

De la misma manera, allí a menudo permanece tarde en nuestra historia espiritual algunas fortalezas restantes que no han capturadas del enemigo. Quizás es el cuerpo enfermo, quizás alguna victoria encima de nuestras circunstancias; quizás es la salvación de algunas almas que han permanecido obstinadas por mucho tiempo, y cuando esto sea ganado nuestro reino estará completo.

¿Dios te está llamando, querido amigo, para pelear distintas batallas, y poder tirar por tierra a todas estas fortalezas y vencer al adversario?

Los Cautivos

Una vez más nuestro texto nos cuenta sobre los cautivo de este conflicto. "Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:5).

Aquí el conflicto parece ser confinado al campo de batalla de la mente y los corazones. Los enemigos a ser dominados son nuestros pensamientos pecaminosos y vanos, Ciertamente todos los que hemos conocido mucho de la lucha de fe sabemos que tenemos someter nuestros pensamientos e imaginaciones.

Todo el mal comienza con alguna concepción mental o un impulso del corazón. Los pensamientos impuros, los pensamientos vanos, los pensamientos errantes, los pensamientos ansiosos, recuerdos negativos del pasado corrompen la esperanza del futuro: Todas estas cosas juegan un papel muy importante en la tragedia humana. Dios tiene la victoria para nosotros por encima de nuestros pensamientos. "Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado" (Isaías 26:3). Él puede dar "la mente de Cristo" (1 Corintios 2:16), y "la paz de Dios, que transciende toda comprensión, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7).

Guerra espiritual agresiva

Finalmente, existe una guerra espiritual agresiva en contra de lo malo en otros. "y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta" (2 Corintios 10:6). Pero hay una limitación a esto, .su obediencia debe ser perfecta (10:6). Nosotros no podemos atacar el pecado en otros, hasta que no hayamos sacado la viga que hay en nuestro propio ojo. Nuestra propia victoria mental y espiritual es esencial para nuestra influencia sobre otros. Por consiguiente Dios tiene que mantenerse lejos de muchas vidas hasta que no hayan logrado su propia victoria y se conviertan en conquistadores.

Quiera Dios ayudarnos para que estemos en pie en el campo de batalla, principalmente en nuestra mente y corazón y podamos decir que somos fuertes en el Señor y en el poder de su fuerza (Efesios 6:10), para pelear las batallas del Señor y vencer al mundo.

(Comentario El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

Explique las diferencias entre la defensiva y la ofensiva en la guerra espiritual.
Ef. 6:10-18

¿Cómo se da cuenta cuando usted está peleando en la carne o en el espíritu?
Rom. 8:2-17

A veces los pensamientos engañosos vienen, y nosotros tenemos que darnos cuenta si esos pensamientos son de Dios o del diablo debido a su naturaleza. Pablo enseña que nosotros tenemos que llevar todo pensamiento, imaginación a la obediencia de Cristo. ¿Cómo la Escritura enseña que esto puede ser posible?

Sal. 5:8 Sal. 139:23-24 Sal. 143:10 Jer. 1:7-10 1
Cor. :19, 27-30 1 Cor. 2:16 Ef. 6:10-18

¿Cómo reaccionó José ante la tentación?
Gen. 39:7-10

¿Qué tenía José internamente para responder de esa manera
ante la tentación?
Gen. 39:21

2 Corintios 10:7-18

Hay un poder maravilloso en el más débil de los hombres cuando está gobernado por un solo propósito y lleno del poder de Dios. Débil y despreciables ellos son a menudo los escogidos a través de quienes Dios se muestra al mundo. Cualquier niño podría destruir el pincel de Rafael, pero su mano pintó cuadros inmortales. A propósito, los comentarios del apóstol fue que algunos lo criticaron, porque era bajo. Siempre el hombre se piensa alto cuando se compara con un enano. Pero si se compara usted mismo con otros, es mejor mantenerse humilde.

Pablo siempre tenía urgencia que veía los campos preparados y quería ir siempre lo más lejos que pudiera. Éstas eran regiones inmensas desocupadas que él deseaba incorporar para el reino de Cristo. Ésta es la prueba suprema de un hombre. Es comparativamente fácil construir donde otros pusieron los fundamentos, por eso el quería ir a lugares donde nadie más hubiese ido. Abra nuevas tierras y muestre el material del que está hecho usted. El apóstol estaba haciendo estas afirmaciones, pero lo hacía con la mansedumbre y apacibilidad de Cristo.

(A través de la Biblia Día por Día. F. B. Meyer)

¿Cuál es nuestra necesidad y nuestra limitación si nosotros sabemos que nosotros somos unos cristianos (nacidos de nuevo) y todavía nos falta confianza para caminar y seguir a Cristo de acuerdo a lo que Él nos ha enseñado?

Jer. 39:18 Jer. 45:5 Marcos 14:29-31 Rom. 12:1-2 Rom. 12:16
1 Cor. 3:18-23 2 Cor. 1:9-10 He. 10:35, 36

2 Corintios 11:1-15

Como el amigo del Novio, Pablo estaba ávido de traer la iglesia de corinto al Novio de las almas. Pero los maestros falsos perturbaron la pureza y la simplicidad de su fe, como Satanás pervirtió a Eva en el Edén. Allí habrían tenido una excusa estos falsos maestros si les hubieran dado a sus convertidos otro Salvador o un mayor Pentecostés; pero desde que esto es imposible, él fue capaz de sostener su ministerio, aunque ellos eran fueron apóstoles antes que él en su propia estimación. Pablo estaba muy consciente de la crudeza de su discurso que al parecer él tenía muchos recordatorios, pero él estaba igualmente consciente del conocimiento directo que Dios había impartido a él.

El no se apoyaba en sus conocimientos, con los cuales él habría tenido una legítima defensa, sino que negaba por todos los medios la intromisión de los enemigos de la cruz y no tenía ningún problema de admitir su inferioridad ante sus siervos con tal de estar rendido ante la cruz. El respondía todos los ataques mencionando que se refrenaba voluntariamente del ataque de sus críticos que lo acusaban que él hacía todo por el interés del dinero. Que ellos deben hacer tales sugerencias lascivas demostrando que ellos eran los emisarios de Satanás.

En un vivido lenguaje, qué demuestra qué grandemente él había sido movido, el apóstol confronta a los maestros falsos con él mismo. Ellos trajeron a sus discípulos bajo la esclavitud, se exaltaban a sí mismos, y vivían en una auto-indulgencia. Él no dudó de quitar el velo, y mostrar su verdadero carácter y señalarlos como emisarios de Satanás. Satanás oculta sus hechos bajo el disfraz de un ángel luz; y que ellos están con él, como sus instrumentos. Cuando sus hechos sean revelados, entonces será su fin.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

La enseñanza falsa y predicación está siendo ofrecida hoy bajo el disfraz de la cristiandad, y ellos reclaman que es la verdad. ¿Cómo podemos nosotros descubrir cuando es falso, y aún creer que positivamente sea la verdad?

Sal. 119:160 Prov. 2:3-10 Ecles. 3:11, 14 Ecles. 5:1 Ecles. 10:2
Juan 1:14, 17 Juan 8:32 Juan 14:6 2 Tim. 2:15, 16 Stgo. 1:5, 6

2 Corintios 11:16-33

Se ha dicho de verdad que esta enumeración representa una vida que a esa hora había estado sin un precedente en la historia del mundo. La auto-devoción en momentos particulares o por causas especiales se había visto antes a menudo; pero una auto-devoción que involucre tal sacrificio y se extienda más allá de catorce años, en el interés de toda la humanidad, fue al mismo tiempo algo desconocido. La vida de misioneros y filántropos en los últimos tiempos puede tener paralelos en sus experiencias; pero Pablo hizo todo esto, y fue el primero en hacerlo.

La biografía de los apóstoles, contada por Lucas, tiene grandes relatos cortos sobre esta maravillosa descripción. De los hechos aludidos, sólo dos cuando es apedreado y otro del romano se mencionan en el libro de los Hechos; después de todo, como un registro fragmentario, y que son los hechos de los discípulos y de los apóstoles de esa primera edad se conocerá sólo cuando el Cordero los recite de Su Libro. Pero incluso si esta enumeración omite todos los sufrimientos del apóstol después que el escribió su epístola, incluyendo, claro, los sufrimientos entre su arresto y su aparición ante Nerón.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

¿Cuáles son algunas de las razones por las que Dios permite algunos obstáculos y sufrimientos que viene a la vida de una persona quien se entrega fielmente para transmitir el mensaje de Jesucristo, diariamente?

Hechos 5:41 Rom. 8:18 2 Cor. 4:11-12, 16-18 1 Cor. 12:26 Gal. 3:4
Gal. 6:2 Fil. 3:8-10 1 Pe. 1:6-9 1 Pe. 2:20-21 1 Pe. 4:12-14
Stgo. 1:2-6

2 Corintios 12:1-4

¡El será glorificado en su divina revelación. ¡Qué descubrimiento él nos da del honor tan alto que le fue confiado a él por el Señor!

"Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar" (2 Cor. 12:2-4).

Y éste no era ningún caso aislado, porque él vivió en la sociedad de cielo. De nuevo y de nuevo la presencia del Amo era su ayuda en los momentos más críticos de su vida, y el Señor estaba de pie por él con las palabras de estímulo y promesas y con Sus poderosa providencia interponiéndose.

Que honor es para los hombres y mujeres ser presentados a un rey terrenal, quizás una vez en la vida, y pasa a muchas generaciones como un registro familiar. Cómo los aspirantes literarios ambiciosos del día codician el honor de contar con la amistad de un Gladstone, o un Tennyson u otros nombres distinguidos; pero Pablo tenía el privilegio de tener como público la Corte de Cielo y al Soberano del universo. De hecho, él siempre podría estar ante ese público, y por medio del teléfono de oración conectarse sin ninguna limitación con el mismo corazón de Dios. Este es el honor más grande que Dios le puede dar a los mortales, y "Esta es la gloria de todos Sus santos" (Sal. 149:9).

El apóstol se refiere aquí a algunas revelaciones especiales del Señor. Dios ya nos ha hablado a través de Su Palabra, y nosotros no esperamos revelaciones privadas para saber cual es Su voluntad. Todavía Él habla al corazón individual haciendo cosas intensamente reales, para "Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (1 Corintios 2:9-10). Tales revelaciones de Dios son solamente para los corazones de Sus hijos, pero no están pensadas para otras personas. El apóstol dice que lo que él oyó no le fue dado por ningún hombre.

(Comentario El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

Podría haber allí secretos que Dios nos transmite para animarnos y enseñarnos interiormente cosas que son sólo significativas para nosotros. Ver Deuteronomio 29:29, Dt. 34:10-12, Mt. 13:35. El propio Dios juzgará estas cosas confidenciales. Vea Eclesiastés 12:14 si un cristiano de verdad desea una franca intimidad con Dios que lo habilite para experimentar esa dulce unidad con Dios, lo que primero debe saber es que se requiere que lo busque. Ver Jer. 9:23-24, Rom. 12:1-2 y Fil. 3:8-10.

2 Corintios 12:5-10

Las revelaciones que vinieron a Pablo eran tan extraordinarias que estaba en peligro de su mente que se podía desequilibrar, y por consiguiente Dios permitió para que tuviera equilibrio severas tentaciones. Una prueba particular le fue permitida con gran insistencia. Era una espina en su carne, como un mensajero de Satanás, para que lo atormentara (12:7). Pudo haber sido algo físico, pero evidentemente le afectaba espiritualmente, y el efecto que producía en él era de mucha humillación. Él le pidió al Señor que se lo quite, y siguió pidiéndole consistentemente una y otra vez.

Pero a la larga la respuesta vino. Dios no le quitaría esa prueba, pero le enviaría la fuerza adicional a través de Su Espíritu para que pueda sobreponerse a esa prueba. El apóstol aceptó la prueba como una bendición de Dios que lo hacía depender y alabar a Dios e incluso gloriarse en sus enfermedades, tristezas y dolor que parecían querer frenarlo, pero se volvieron ocasión para crecer "para que el poder de Cristo se manifieste en el" (12:9).

Las pruebas revelan nuestro verdadero carácter y nos muestran cuán débiles e insignificantes somos sin Cristo. Entonces en ellas se manifiesta Cristo y nos muestra los infinitos recursos que tenemos en El. Por eso el apóstol Pablo llegó a decir: "Mi gracia es suficiente para tí, porque mi poder se perfecciona en tu debilidad" (12:9).

Las pruebas desarrollan y perfeccionan los frutos del Espíritu, ahondando la tierra y cultivando el jardín del Gran Jardinero y trayendo adelante la dulzura y la fuerza de Su gracia. Y las pruebas vienen a nosotros juntamente con el poder de Dios y su gracia nos hace espectáculo para que el mundo se asombre al ver nuestras almas elevadas sobre todas las circunstancias y condiciones que nos cercan, en lugares duros, y en medio de aflicciones, siempre regocijándonos todavía; aunque pobres, haciendo muchas cosas como si fuésemos ricos; no teniendo nada, pero como poseyéndolo todo (6:10)..

Esto es demasiado fácil para ser agradable
Cuando la vida se va como si fuese una canción,
El hombre del mundo aún puede reír
Cuando todas las cosas parecen estar erradas.

Porque el corazón es probado por los problemas
Y el crecimiento con el paso de los años;
Y la risa es el más valioso tesoro sobre la tierra
Es la risa que brilla en medio de nuestras lágrimas..

(Comentario El Cristo de la Biblia, A. B. Simpson)

¿Qué es lo que Pablo cree estar necesitando cuando se ve en pruebas tanto físicas como mentales?

Job 1:22 Job 5:8, 9, 18-22 Job 23:10-12 Job 33:28-30

Seguir estas declaraciones con respecto a las aflicciones, pruebas y sufrimientos en la vida de los cristianos. Verifique lo que usted cree que son verdad, y ponga una marca en los lugares que usted no tiene duda.

Las pruebas nos muestran la simpatía de Dios_____.
Ellas provocan que busquemos a Dios_____.
Ellas nos traen de vuelta a Dios y a su Palabra_____.
Ellas nos humillan y nos purifican_____.
Ellas son para que las soportemos _____.
Los creyentes en Cristo no deben ser movidos por ellas_____.
Algunas pruebas a veces son muy intensas_____.
Ellas son de corta duración_____.
Ellas no nos pueden separar de Dios_____.
Es una promesa que seremos liberados de ellas_____.
Los cristianos deben orar en medio de las pruebas_____.
Ellas determinan el pronto regreso de Cristo_____.

Is. 63:9 Os. 5:15 Sal. 119:67 2 Crón. 33:12 Is. 48:10 2 Tim. 4:5
2 Cor. 4:17 2 Cor. 1:8-10 Rom. 8:35-39 Stgo. 5:13 2 Tes. 1:4-7

2 Corintios 12:11-21

"La larga explosión de auto reivindicación apasionada ahora al fin se expende, se gasta a si mismo", dice Dean Stanley, y Pablo vuelve al punto donde él tuvo una divergencia en 10:7, donde él estaba confesando su intención de reprimir la desobediencia de aquéllos que todavía se resistían a su autoridad en Corinto. "Ahora" él dice: me hice necio entre ustedes. Pero he sido indulgente con sus faltas, pero son tuyas no mías. ¡Qué consuelo pone cuando repite que en medio de la debilidad recibe asistencia divina! En lugar de quejarse, él usa el argumento que con Cristo él tiene más gracia para sus necesidades y que sus convertidos tenían que tener el mismo resultado en sus vidas como una muestra de su efectivo apostolado.

Pablo sentía que su relación paternal con esta iglesia le dio el derecho a reprenderlos, como un padre reprende a sus hijos. Pero él comprendió que ellos no tenían un amor reciproco, probablemente porque ellos permitieron cosas malas como se detalla en los versículos finales. A menudo la estupidez moral detona el declive y el fracaso del amor. Entre otras cosas, ellos lo habían acusado incluso de conseguir dinero, si no directamente, todavía a través de Tito. Pero había un peor silencio de las cosas que necesita ser repartido con, el vv. 20, 21. Tendríamos que sentirnos nosotros de vez en cuando más humillado por el pecado de nuestros hermanos!

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Pablo mostró de hecho una paciencia piadosa y continua con estos corintios que persistían en las maneras impías, y debido a esta conducta se resistían a la autoridad de Pablo. Ahora cuando el Apóstol llamado de Dios, demuestra sus derechos para ser como su juez y reprobarlos. ¿Este tipo de experiencia disminuyó su amor para con las personas, y él tomó el dinero de ellos? ¿Su reprobación fue ante Dios en Cristo?

Mt.7:1-5 Rom. 9:1, 2 1 Cor. 2:12-15 2 Cor. 2:1-4 2 Cor. 6:12-13
Gal. 6:2-5 Fil. 1:9-10 2 Tim. 2:10-13

2 Corintios 13:1-14

Una vez más Pablo se refiere al cargo que su ministerio que fue caracterizado por la debilidad. Esto lo hirió profundamente. Él admitió eso en su personal apariencia y predicación que lo hacían estar prevenidos antes sus enemigos, pero él contenió en medio de esa debilidad porque estaba profundamente comprometido con lo divino. ¿No fue Cristo débil cuando él fue crucificado? Todavía a través de esa cruz Él ha ejercido su poder ante todos los testigos! A través de la debilidad de su muerte Él dio el regalo de Pentecostés. Suponga, entonces, que el siervo compartió la debilidad de su Señor. ¿Acaso no puede fluir el mismo poder divino a través de su pueblo con naturaleza débil pero poderosa en el Señor? No siempre le permítanos a Él que ejerza su poder en medio de nuestras debilidades y limitaciones. Así como fue el fuego divino que nunca se extinguía en un arbusto pobre del desierto.

Pablo insiste en exhortar a los corintios y les menciona que seguirán siendo reprobados por el Señor Jesús, a menos que la verdad de Dios no more de verdad y literalmente dentro de ellos. Éste es un hecho fundamental en una vida santo. Cuando nosotros abrimos nuestros corazones, Él entra y se vuelve en nosotros la Vida de nuestra vida y la Luz de nuestra vista. .

Note la triple bendición, que es mantenida por la doctrina de la Trinidad v. 14. El amor del Padre es la fuente de todo; la gracia del Señor Jesús es el cauce para todos; mientras que la comunión del Espíritu Santo nos trae dentro de la comunión para disfrutar de los objetivos y recursos de Dios. El saludo de los santos y la bendición divina es el cierre digno de esta noble carta.

(A través de la Biblia Día por Día, F. B. Meyer)

Qué poderoso, al mismo tiempo el consuelo y la corrección de parte del apóstol Pablo. Él dio positivo en la prueba que su enseñanza y dirección era de Cristo (1 Cor. 1:26-30, y 2 Cor. 4:7). y haciendo así él les advirtió para ver si ellos estaban en Cristo (sin ninguna inhabilitación). ¡Qué advertencia nos da esto a nosotros hoy, cuando alguien peca de cualquier manera! Y qué peligro es para nosotros si nosotros debemos ir proclamando el mensaje y dando testimonio de la Palabra, sin chequear nuestro testimonio, para ver si nuestras vidas están en conformidad completa a El.

Sal. 26:1-3 Rom. 2:3-4 1 Cor. 4:15-16 Gal. 4:19 1 Tes. 5:21-24.

—. La gracia del Señor Jesús Cristo, y el amor de Dios,
Y la comunión del Espíritu Santo sea con todos. Amén.
2 Corintios 13:14